

Nº 256
Enero
1996
S 
umario

Ensayo - Cambios políticos y sociales en Europa (X)	3
<i>La población española, en el crecimiento cero</i> , por José Juan Toharia	3
Noticias de la Fundación	13
Renovación de la Comisión Asesora: desde enero la integran Juan Manuel Bonet, José-Carlos Mainer, Javier Muguerza y Josep Soler	13
Nuevos miembros del Patronato y nuevo director administrativo	15
En el 40º aniversario de la Fundación se presentó <i>La lengua española, hoy</i>	16
— Intervinieron el presidente de la Fundación, Juan March Delgado, y los coordinadores del libro, Manuel Seco y Gregorio Salvador	16
Arte	22
La exposición Rouault, según la crítica	22
— Tras su clausura en Madrid, el 14 de enero, la muestra se exhibe en Lisboa	22
Música	26
Ciclo «Bruckner», en el centenario del compositor	26
Finalizó el ciclo «Música para tres poetas»	27
— Jacinto Torres: «Interrelación de música y poesía»	28
Homenaje a Manuel Castillo, en «Aula de Reestrenos»	29
«Conciertos de Mediodía» de enero	30
Literatura	31
Encuentros con Carmen Martín Gaité, Premio Nacional de las Letras Españolas 1994	31
— Conferencias y mesa redonda sobre la escritora	32
— Carmen Martín Gaité: «La mirada ajena»	35
Publicaciones	36
«SABER/Leer» de enero: artículos de Fernández Alba, Javier Tusell, Josep Soler, Jiménez Lozano, Tomás y Valiente, Velarde Fuertes y Sixto Ríos	36
Biología	37
Encuentros del Centro de Reuniones Internacionales sobre Biología	37
— «Activación génica selectiva mediante activadores transcripcionales específicos de tipo celular»	37
— «Receptores de células NK y reconocimiento de antígenos del complejo mayor de histocompatibilidad»	38
— <i>Workshop</i> , en enero, sobre «Regulación a distancia de la transcripción»	38
— Calendario de encuentros para 1996	39
Ciencias Sociales	40
Seminarios del Centro de Estudios Avanzados	40
— Berta Álvarez-Miranda: «Los partidos políticos del Sur de Europa»	40
— Andrew Richards: «El declive del sindicalismo en las sociedades industriales avanzadas»	42
Calendario de actividades culturales en enero	44

CAMBIOS POLÍTICOS Y SOCIALES EN EUROPA (X)

La población española, en el crecimiento cero

La dinámica demográfica es lenta, pero inexorable. Su transcurso es suave, apenas perceptible pero no por ello son sus efectos menos demoledores. De hecho es una de las escasas parcelas de la realidad social en que la anticipación de lo que va a suceder resulta razonablemente fácil y fiable. Paradójicamente, es también una en la que dicho esfuerzo de previsión menos suele hacerse. Quizá porque los encargados de prever, los gestores de los asuntos colectivos, suelen tener un horizonte temporal de plazo corto-medio (¿cuatro, ocho años?) mientras que los procesos demográficos son de tracto más lento y prolongado. Baste un ejemplo, suficientemente ilustrativo: los estudiantes cuya presencia masiva ha arrasado literalmente nuestra Universidad durante los últimos dos decenios habían nacido dieciocho años antes. No surgieron de pronto de la nada: estaban ya ahí. Año a año



José Juan Toharia (Madrid, 1942) es catedrático de Sociología de la Universidad Autónoma de Madrid. Autor de obras sobre sociología del derecho y de la población, entre las que caben destacar *¡Pleitos tengas...! Introducción a la cultura legal española* (Madrid, CIS/Siglo XXI, 1987) y *La mitad de la explosión. La población española en perspectiva comparada* (Madrid, Fundación Banco Exterior, 1989).

* BAJO la rúbrica de «Ensayo», el Boletín Informativo de la Fundación Juan March publica cada mes la colaboración original y exclusiva de un especialista sobre un aspecto de un tema general. Anteriormente fueron objeto de estos ensayos temas relativos a Ciencia, Lenguaje, Arte, Historia, Prensa, Biología, Psicología, Energía, Europa, Literatura, Cultura en las Autonomías, Ciencia moderna: pioneros españoles, Teatro español contemporáneo, La música en España, hoy, y La lengua española, hoy. →

se iban acercando al umbral universitario (causando por cierto a su paso no pocos estragos en el sistema educativo primario y secundario que tuvo que malcrecer como pudo para darles acogida). A igualdad de circunstancias (mismo sistema de selectividad, misma tasa de admisión, etc...) no resultaba difícil aventurar lo que se avecinaba y se hubiera por tanto podido evitar lo que ocurrió. No se hizo.

Con igual ceguera nos estamos enfrentando ahora a profundos e importantes procesos demográficos que está experimentando nuestra sociedad. Estamos en medio de una impresionante convulsión poblacional y nadie habla, para nada, de ella.

Ocurre sencillamente que, en la actualidad, España presenta la tendencia de fecundidad más baja del mundo. Al mismo tiempo, la generación nacida entre 1964 y 1974 constituye la más voluminosa de toda nuestra historia: nunca antes hubo, en nuestro país, un número tan grande de veinteañeros. Finalmente, el sector poblacional con una más acusada dinámica de crecimiento en nuestra sociedad es el de los mayores de 65 años: cada vez más gente llega a esa edad, y cada vez más personas viven un número crecientemente amplio de años por encima de la misma.

Estos tres conjuntos de datos configuran, por sí solos, un panorama peculiar. Vienen a decir, en efecto, que España registra-

→ «Cambios políticos y sociales en Europa» es el tema de la serie que se ofrece actualmente, programada con la colaboración del Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales, del Instituto Juan March de Estudios e Investigaciones, organismo que complementa en el campo científico las actividades culturales que desarrolla la Fundación Juan March.

En números anteriores se han publicado ensayos sobre *Hacia una sociedad europea*, por Salvador Giner, director del Instituto de Estudios Sociales Avanzados, del C.S.I.C., y profesor de la Universidad Pompeu Fabra, de Barcelona; *Imaginando futuros para la Comunidad Política Europea*, por Philippe C. Schmitter, profesor de Ciencias Políticas de la Universidad de Stanford (Estados Unidos); *La integración europea y la liberalización de la economía española. Lo que queda por hacer*, por Miguel Ángel Fernández Ordóñez, ex presidente del Tribunal de Defensa de la Competencia; *Políticas sociales del Estado del bienestar. Entre la continuidad y el cambio*, por Joan Subirats, catedrático de Ciencia Política y de la Administración de la Universidad Autónoma de Barcelona; *Xenofobia ante la inmigración económica*, por Carlota Solé, catedrática de la Universidad Autónoma de Barcelona; *La política exterior alemana tras la unificación*, por Karl Kaiser, catedrático de Ciencia Política de la Universidad de Bonn (Alemania); *El neoliberalismo en la Europa Occidental: un balance*, por Vincent Wright, fellow del Nuffield College, de Oxford (Inglaterra); *Las democracias europeas ante el desafío terrorista*, por Fernando Reinares, catedrático «Jean Monnet» de Estudios Europeos de la Universidad Nacional de Educación a Distancia; y *El descontento político en las sociedades informadas de Europa*, por Rafael López Pintor, catedrático y director del departamento de Sociología de la Universidad Autónoma de Madrid.

La Fundación Juan March no se identifica necesariamente con las opiniones expresadas por los autores de estos Ensayos.

LA POBLACIÓN ESPAÑOLA, EN EL CRECIMIENTO CERO

ba no hace mucho un nivel apreciable de fecundidad, uno de los más altos de Europa; que luego esa fecundidad cayó literalmente

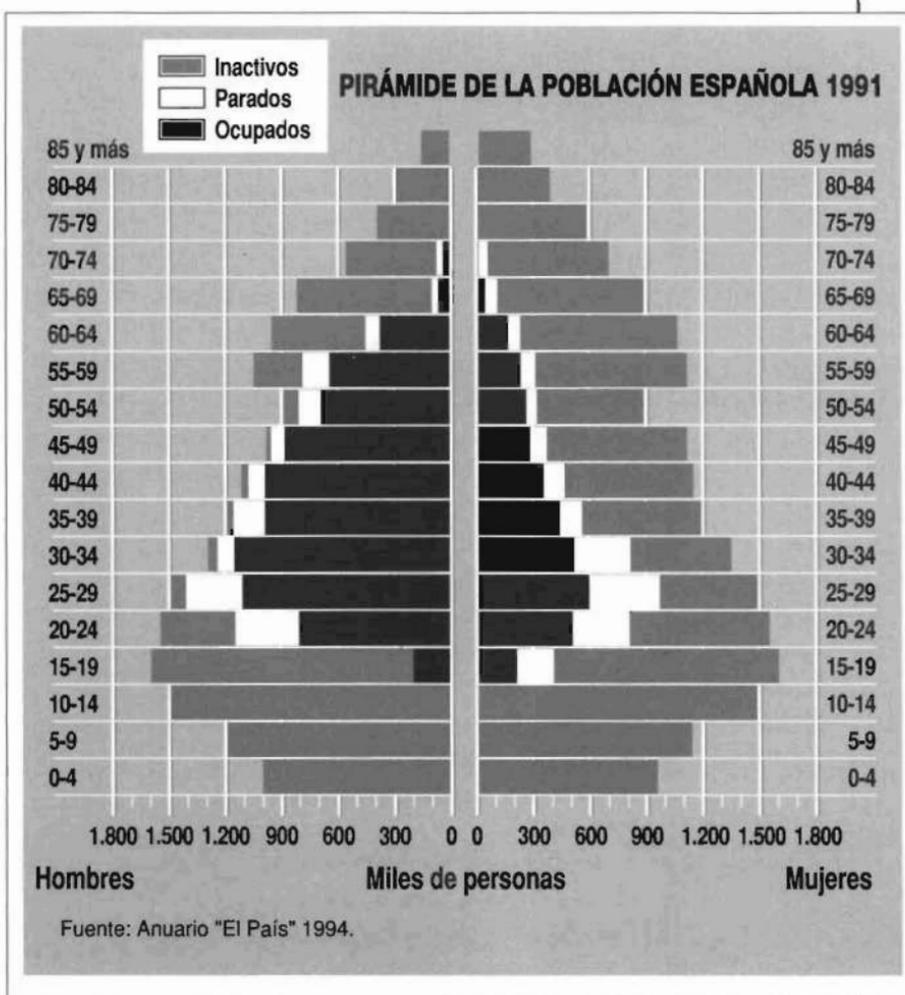
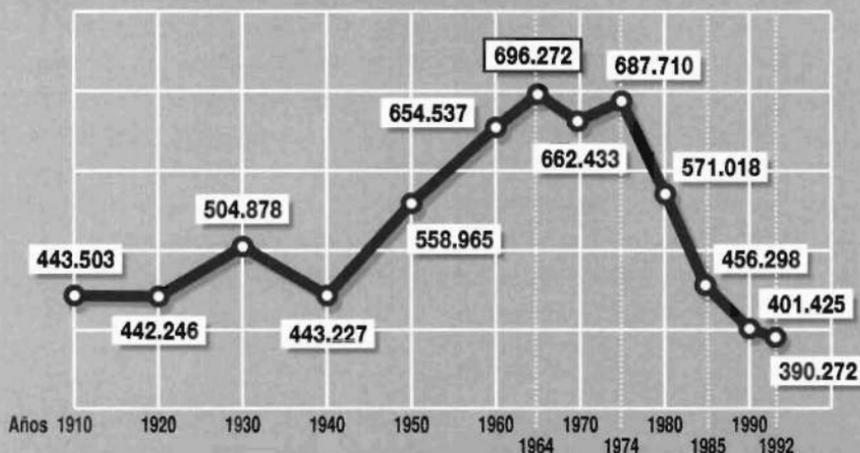


Gráfico 1

en picado alcanzando mínimos históricos mundiales apenas dos decenios más tarde; y que entretanto, y como resultado combinado de la caída de la fecundidad y del generalizado alargamiento de la vida, nuestra sociedad ha experimentado un apreciable, y

en creciente aceleración, proceso de envejecimiento. El resultado es una peculiar composición por edad de la población española, que presenta un perfil que guarda semejanza con un fuelle de un acordeón, cuando la mayoría de los países de nuestro entorno europeo tienden a presentar ya estructuras de edad prácticamente rectangulares (o en forma de rascacielos), indicativas de una situación de estabilización demográfica en la que a cada grupo de edad le corresponde el mismo, o muy similar, peso proporcional que a cada uno de los restantes. Tenemos en España pocos niños, pero muchos jóvenes, contingentes moderados de personas de edades medias y cada vez más personas de edades

NÚMERO DE PERSONAS NACIDAS EN ESPAÑA



Fuente: Hasta 1960, *Estadísticas básicas de España* (Madrid, Confederación Española de Cajas de Ahorro, 1975); para fechas posteriores, I.N.E., *Movimiento natural de la población* (varios años).

Gráfico 2

altas (Véase gráfico 1).

Pero vayamos por partes. ¿Qué ha ocurrido, en primer lugar, con la fecundidad en España? Ha seguido una evolución sorprendente, cayendo aun más abruptamente de lo esperado en ninguna proyección. Los datos no dejan lugar a dudas: en 1992

LA POBLACIÓN ESPAÑOLA, EN EL CRECIMIENTO CERO

(última fecha para la que se dispone de datos) nacieron en España 390.272 personas, la cifra más baja de todo este siglo. Como puede verse en el gráfico 2, en 1910 se produjeron en nuestro país 443.503 nacimientos (siendo así que entonces nuestra población total era algo menos de la mitad de la actual). Desde 1910 la cifra de nacimientos creció regularmente, alcanzando sus niveles máximos en el período comprendido entre 1964 (en que se registra el récord histórico con 696.272 nacimientos) y 1974 (en que se registra la segunda cifra más elevada de nuestra historia poblacional: 687.710 nacimientos). Es decir, veinte años después el total de nacimientos ha quedado reducido al 57% de lo que era, es decir, prácticamente a la mitad. Expresado en términos relativos, esto implica que nuestro país ha pasado de una tasa bruta de natalidad (número de nacidos por cada mil habitantes) de 21,1 en 1965, a otra de 19,6 en 1974, a otra de 12,3 en 1984 y a otra, finalmente, de tan sólo 10,0 en 1992. El resultado es que de forma mucho más abrupta y temprana de lo por nadie esperado hemos alcanzado el crecimiento vegetativo cero. El crecimiento vegetativo (CV) se mide restando, año a año, la tasa bruta de mortalidad de la de natalidad: así en 1974 nuestro CV era del 1,11%, es decir, nuestra natalidad (19,6 por mil, o 1,96 por cien) era claramente superior a nuestra mortalidad (8,5 por mil o 0,85 por cien); ello equivalía a decir que, de mantenerse incambiado dicho crecimiento vegetativo, la población se duplicaría cada 64 años. En 1984 el crecimiento vegetativo quedó en un 0,5% (lo que implicaba un tiempo teórico de duplicación de la población de 140 años); en 1992 el crecimiento vegetativo es de tan sólo un 0,15%, es decir, ya prácticamente nulo.

Una forma más refinada de evaluar la dinámica reproductiva se basa en la consideración de la tasa de fecundidad total (también denominada índice sintético de fecundidad o número teórico de hijos por mujer). La tasa de fecundidad total (TFT) expresa el número de hijos que *nacerían* a cada mujer si cada una de ellas completase su etapa fecunda (por convención, entre los 15 y 49 años de edad) teniendo hijos en la misma proporción en que los tienen las mujeres de los distintos grupos de edad en un año determinado. La TFT no supone así una predicción de lo que va

a ocurrir: simplemente constituye una *medida de equivalencia*. Nos indica a qué equivaldría (expresado en número medio de hijos por mujer) el nivel de fecundidad existente en un momento dado en una sociedad de mantenerse constantes, incambiadas, las actuales tasas de fecundidad registradas entre las mujeres de los distintos grupos de edad. Así, una TFT de 2,1 hijos por mujer indica que de mantenerse inalterada en el futuro la fecundidad actual, cada mujer tendría, en promedio, 2,1 hijos (cifra ésta que, convencionalmente, se considera equivalente a un nivel de reemplazo: con una fecundidad estable de este orden la población ni crecería ni menguaría). Pues bien, en 1975 España tenía una TFT de 2,76 hijos por mujer, la segunda más alta (detrás de Irlanda) de lo que es hoy la Europa Comunitaria. En 1987 nuestra TFT pasó a ser de 1,70, y eso nos situó ya entre el grupo de países comunitarios con fecundidad más baja. Tan sólo cinco años más tarde, en 1992, la TFT española ha pasado a ser la más baja del mundo (junto a Hong Kong), con tan sólo 1,3 hijos por mujer. O lo que es igual: no sólo nuestra fecundidad real está disminuyendo (como se deduce de la caída en la cifra de nacimientos), sino que la dinámica reproductiva subyacente a dicha caída equivaldría, de mantenerse de forma permanente, al nacimiento de sólo 1,3 hijos por mujer; o lo que es igual, a que cada nueva generación fuese un 35% más pequeña que la anterior.

Abrupta caída de la fecundidad

Sin duda tras esta espectacularmente abrupta caída de la fecundidad, que en mi conocimiento no tiene precedente comparable, se esconden factores muy diversos. Por un lado, ciertamente, hay un cambio en los valores sociales respecto a la reproducción y al tamaño familiar; pero sin duda también existe una fecundidad remansada, pospuesta, y que en tiempo no muy lejano puede salir a la luz y originar una apreciable recuperación de nuestros niveles de natalidad. Ello daría lugar a un nuevo ensanchamiento, por la base, de la estructura de edad de nuestra población, contribuyendo a «acordeonizarla» aun más. Para la

LA POBLACIÓN ESPAÑOLA, EN EL CRECIMIENTO CERO

eficiente planificación de los recursos colectivos una población «acordeonizada» (es decir, integrada por una sucesión de generaciones de distinto tamaño) puede constituir, qué duda cabe, una auténtica pesadilla: periódicamente sobrarán y faltarán plazas escolares, se endurecerá o flexibilizará la tasa de reemplazo laboral, sobrarán o faltarán servicios para las personas de mayor edad. Hasta que nuestra población se estabilice definitivamente, «rectangulizando» su estructura de edad, nuestra organización económico-social habrá de experimentar, inevitablemente, turbulencias de origen demográfico a las que convendría ir ya preparándose.

En el contexto europeo, España siempre ha constituido, en el terreno demográfico, un caso especial. Nuestra dinámica demográfica global (transición de alta a baja natalidad, de alta a baja mortalidad) es la misma que la experimentada por países como Francia, Italia o Bélgica. Lo que nos ha diferenciado ha sido el *tempo* (más rezagado) y el ritmo (más espasmódico) de tales transiciones. España completa su transición demográfica (de altos a bajos niveles de fecundidad y mortalidad) más tardía y accidentadamente que, por ejemplo, Suecia, Bélgica o Italia. La principal expansión poblacional de nuestro país tiene lugar en las décadas de 1960 y 1970, justamente cuando la mayoría de los países europeos ya habían dejado prácticamente de crecer, habiendo experimentado su gran ensanchamiento poblacional más de medio siglo antes.

Pero si tenemos pocos y, por ahora, cada vez menos niños, contamos en cambio con muchos jóvenes: los nacidos en los sesenta y setenta, que ahora pugnan por integrarse en el mercado laboral. No pueden hacerlo en condiciones más adversas. Por un lado, el crecimiento de la economía española en los últimos quince años no ha permitido generar empleo neto suficiente para acogerles. Por otro lado, el cada vez mayor control sobre la mortalidad se traduce en la práctica inexistencia de bajas por defunción en el mercado laboral antes de la edad de jubilación. El único camino de integración en la población ocupada que queda así abierto a los jóvenes es el reemplazo generacional, algo que, a su vez, les es claramente desfavorable (aunque cada vez menos):

la relación de relevo laboral era en 1990 de 1,51 (es decir, había 1,51 jóvenes de 15 a 24 años de edad por cada adulto de 55 a 64 años). En el futuro, la actual radical desaceleración del ritmo de crecimiento de los efectivos poblacionales más jóvenes dará lugar a una considerable mejora de esta relación de relevo laboral. Pero eso de poco consuelo ha de servir a nuestros actuales veinteañeros, condenados por el estancamiento de la economía y por su propio voluminoso número a una expectativa de desempleo excepcionalmente elevado.

Envejecimiento de la población

La caída de la fecundidad implica, lógicamente, que los grupos de edad más jóvenes adquieran un peso proporcional progresivamente menor sobre el total de la población. Es decir, contribuye al envejecimiento de la población. Éste se deriva fundamentalmente, sin embargo, de otro factor: del alargamiento de la vida originado por la existencia de niveles bajos de mortalidad. El envejecimiento poblacional constituye en realidad una buena noticia que, paradójicamente, suena a todo lo contrario. Que una población envejezca significa sencillamente que prácticamente todo el mundo llega vivo a edades altas, y cada vez más altas: algo sin duda positivo. Lo cual no quiere decir que el envejecimiento demográfico no conlleve problemas o costes de muy distinta índole (una sociedad en trance de envejecimiento experimenta problemas y disfunciones nunca antes conocidos, susceptibles de generar confusión, recelo y aun añoranza de los «buenos viejos tiempos» cuando una demografía expansiva mantenía a la sociedad joven). En todo caso no conviene olvidar que todas las sociedades están abocadas, irremisiblemente, a experimentar antes o después los problemas del envejecimiento poblacional, característicos de una sociedad demográficamente estabilizada. Sólo una sociedad cuya población creciera indefinidamente (manteniendo, por tanto, un mayor peso relativo de los grupos de edad más bajos) escaparía a los problemas —por lo demás transitorios— del envejecimiento, pero al coste de la inmane-

LA POBLACIÓN ESPAÑOLA, EN EL CRECIMIENTO CERO

jabilidad que su tamaño acabaría suponiendo: el remedio terminaría siendo peor que la enfermedad.

España, pues, envejece, lo cual es normal dada nuestra situación socio-económica; pero lo hace a mayor velocidad de lo esperado. Nuestra tasa de envejecimiento (porcentaje que representan los mayores de 65 años sobre los menores de 15) era de 15,5 en 1900 (es decir, en ese año había 15,5 personas mayores de 65 años por cada 100 menores de 15); pasó a ser de 21,8 en 1940; de 31,1 en 1960; de 43 en 1981; de 71,5 en 1991; y ha llegado

ni más ni menos que a 74 en 1994. La caída espectacular de la natalidad explica el brusco acercamiento, en apenas decenio y medio, del peso relativo correspondiente a la población menor de 15 años y mayor de 65.

Pero ocurre que, paralelamente, los niveles de mortalidad que experimenta nuestra sociedad van progresivamente dismi-

EVOLUCIÓN DE LA ESPERANZA DE VIDA EN ESPAÑA, 1900-1990
Ambos sexos

Edad	Supervivientes en cada edad de una hipotética cohorte inicial de 100.000 personas		Esperanza de vida al nacer y al cumplir cada una de las edades siguientes	
	1900	1990	1900	1990
0	10.000	100.000	34,76	76,94
1	79.877	99.219	42,38	76,55
5	63.389	99.037	49,32	72,68
10	60.389	98.920	46,45	67,77
15	59.020	98.794	42,47	62,85
20	57.004	98.474	38,87	58,05
25	54.181	97.971	35,76	53,33
30	51.367	97.386	32,59	48,64
35	48.703	96.774	29,24	43,93
40	46.111	96.100	25,74	39,22
45	43.491	95.174	22,14	34,57
50	40.551	93.849	18,56	30,02
55	36.907	91.684	15,13	25,67
60	32.200	88.558	11,96	21,48
65	26.181	83.938	9,12	17,52
71	18.843	77.082	6,67	13,84
75	10.848	67.062	4,74	10,51
80	4.322	52.527	3,40	7,69
85	1.043	34.145	2,46	5,46
90	127	16.443	1,78	3,74
95+	6	5.002	1,17	2,10

Fuente: Para 1900, INE, *Tablas de Mortalidad*.
Para 1990, INE, *Anuario Estadístico 1994*.

Tabla 1

nuendo. La esperanza de vida se ha más que duplicado en España a lo largo de este siglo, alcanzando en la actualidad los 76,94 años. La esperanza de vida no constituye ni una predicción de lo que va a vivir una determinada generación, ni una descripción de la edad media de defunción en un año determinado. Constituye, una vez más, una medida de equivalencia: nos dice a qué equivale (en número medio de años de vida) la existencia de unos determinados niveles de mortalidad. Así, hablar de una esperanza de vida al nacer de 76,94 años en España en 1990 no es sino decir que de mantenerse indefinidamente constantes e incambiables los niveles de mortalidad encontrables en cada grupo de edad en nuestro país en dicha fecha, la duración media de la vida (o edad media de defunción) de la población sería de 76,94 años. O lo que es igual: el nivel de mortalidad existente en 1990 en España equivale a una situación en que por término medio se vivirían 76,94 años. Pues bien, con los actuales niveles de mortalidad, una persona tiene un 84% de probabilidades de llegar viva a los 65 años, y un 52,5% de seguir con vida a los 80 años. Sencillamente, con los actuales niveles de mortalidad casi el 84% de cada generación llegaría a la edad convencional de jubilación. Y a partir de ese momento le quedaría aún en promedio por vivir 17,5 años más. A los 85 años seguiría viva algo más de la tercera parte de la generación inicial, y a los 90, la sexta parte (véase tabla 1).

Así las cosas, resulta sorprendente la falta de debate en nuestra sociedad sobre cuestiones de tanta trascendencia. No puede, por ejemplo, dejar de llamar la atención el voluntarismo con que se afirma que no corre peligro el actual sistema de pensiones (un sistema de reparto, no de capitalización), sin mayor mención a la realidad demográfica subyacente, como si la sola y enfática negación del problema (a saber, el disparado crecimiento de la población pasiva, cara negra en lo económico del feliz hecho del generalizado alargamiento de la vida) bastase sin más para conjurarlo. Una vez más la hipnosis por el corto plazo corre el riesgo de no dejarnos percibir la estructura y magnitud de la marea demográfica en que inexorablemente estamos inmersos. □

Renovación de la Comisión Asesora

A partir del 1 de enero de 1996, la Comisión Asesora de la Fundación Juan March, cuya función consiste en el asesoramiento general en las actividades de esta institución, está integrada por Juan Manuel Bonet, Javier Muguerza, José-Carlos Mainer y Josep Soler, quienes fueron designados el pasado diciembre por el Patronato de la Fundación. Esta nueva Comisión Asesora sustituye a la anterior, que estuvo compuesta por Guillermo Carnero, Antonio Fernández Alba, Claudio Guillén y Emilio Lledó.

Anterior Comisión Asesora

GUILLERMO CARNERO

Nació en Valencia en 1947. Licenciado en Ciencias Económicas y Empresariales por la Universidad de Valencia, y en Filosofía y Letras, Sección de Filología Hispánica, por la Universidad de Barcelona, se

doctoró en esta última especialidad, con Premio Extraordinario, en 1979, por la Universidad de Valencia. Es catedrático numerario de Literatura Española en la Universidad de Alicante, director de la revista *Anales de Literatura Española*, co-director de la colección de Clásicos Taurus y miembro del Consejo Editorial de la *Hispanic Review*, de la Universidad de Pennsylvania.



ANTONIO FERNÁNDEZ ALBA

Nació en Salamanca en 1927. Arquitecto por la Escuela de Arquitectura de Madrid en 1957, fue un activo colaborador en los movimientos de vanguardia de los años cincuenta y sesenta. Formó parte del Grupo «El Paso» y ha desarrollado una amplia labor en favor del diseño industrial. Premio Nacional de Arquitectura (1963) y de Restauración

(1980) y Premio de las Artes de Castilla y León (1988). Desde 1970 es catedrático de Elementos de Composición en la Escuela de Arquitectura de Madrid. Profesor en numerosas universidades internacionales, es académico de Bellas Artes de San Fernando (1987).



CLAUDIO GUILLÉN

Nació en París en 1924. Hijo del poeta Jorge Guillén, se doctoró en Literatura Comparada en la Universidad de Harvard en 1953. Ha sido catedrático en las Universidades de California en San Diego (1965-1976) y de Harvard

(1978-1985), con el título, desde 1983, de Harry Levin Professor of Literature; y catedrático extraordinario de Literatura Comparada en la Universidad Autónoma de Barcelona (1983-1989). Presidente de la Sociedad Española de Literatura General y Comparada (1984-1989), fundó las colecciones «Clásicos Alfabuara» y «Escritores de América».



EMILIO LLEDÓ

Nació en Sevilla en 1927. Licenciado en Filosofía y Letras por la Universidad de Madrid en 1952, se doctoró en Heidelberg (Alemania), en cuya universidad fue nombrado profesor ayudante del Philosophisches Seminar en 1956. Ha sido también docente en las Universidades de La Laguna y Barcelona. Catedrático, en 1967, de Historia

de la Filosofía en esta última universidad, en 1978 se trasladó a la UNED de Madrid. Premio Nacional de Ensayo 1992. Es Investigador del Wissenschaftskolleg, Institute of Advanced Study, de Berlín, y miembro de la Real Academia Española.



Nueva Comisión Asesora



JUAN MANUEL BONET

Nació en París en 1953. Escritor y crítico de arte, ha sido colaborador habitual de «ABC», y anteriormente de otros diarios y publicaciones periódicas. Es director del Instituto Valenciano de Arte Moderno (IVAM), de Valencia, y miembro del Consejo Asesor del Centro Atlántico de Arte Moderno (CAAM), de Las Palmas de Gran Canaria. Autor de numerosos ensayos sobre arte contemporáneo y co-director de la colección de poesía «Entregas de la Ventura», ha organizado numerosas exposiciones colectivas e individuales de artistas españoles. Es autor de tres libros de poemas, de monografías sobre Juan Gris y Gerardo Rueda y, recientemente, del *Diccionario de las vanguardias en España 1907-1936*.



JOSÉ-CARLOS MAINER

Nació en Zaragoza en 1944. Doctor en Filosofía y Letras por la Universidad de Barcelona, es catedrático de Literatura Española en la Universidad de Zaragoza, habiendo sido anteriormente profesor de esta disciplina en las Universidades de Barcelona, Autónoma de Barcelona y La Laguna. Profesor invitado en numerosas universidades de Europa y Estados Unidos, es miembro del Consejo Editorial de destacadas revistas norteamericanas de hispanismo y co-director de *España Contemporánea*, que edita la Universidad del Estado de Ohio. Autor de numerosos estudios sobre literatura española de los siglos XIX y XX, y de ediciones anotadas de obras de Valera, Valle-Inclán, Ayala y Martín-Santos, entre otros autores.



JAVIER MUGUERZA

Nació en Coín (Málaga) en 1939. Doctor en Filosofía por la Universidad Complutense, ha sido catedrático de Ética en las Universidades de La Laguna y Autónoma de Barcelona, y lo es en la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED). Primer director del Instituto de Filosofía del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), dirige la revista *Isegoría*, de dicho Instituto. Es coordinador del Comité Académico de la *Enciclopedia Iberoamericana de Filosofía*. Entre sus últimos libros destaca *Desde la perplejidad* (2ª ed. 1995), así como la coedición de los volúmenes colectivos *El individuo y la historia* (1995) y *La paz y el ideal cosmopolita de la Ilustración* (1995).



JOSEP SOLER

Nació en Vilafranca del Penedés (Barcelona) en 1935 y trabajó con René Leibowitz en París (1960) y con Cristófor Taltabull en Barcelona (1960-1964). Es director del Conservatorio de Badalona y miembro de la Real Academia de Sant Jordi de Barcelona. Compositor de música de cámara, desde 1960 viene cultivando principalmente óperas (nueve ha escrito hasta ahora). La titulada *Edipo y Yokasta*, para cuya composición fue becado en 1972 por la Fundación Juan March, se estrenó en el Liceo de Barcelona en 1984. En 1991 compuso, por encargo de esta Fundación, la obra *Mater Dolorosa*, que fue estrenada en concierto en su sede dos años más tarde. Es autor de varios libros, entre ellos la edición y traducción de las obras del Pseudo Dionisio Areopagita (1980) y *Poesía y teatro del Antiguo Egipto* (1993).

Nuevos miembros del Patronato

El Patronato de la Fundación Juan March, al que corresponde el gobierno, la administración y la representación de la misma, ha designado dos nuevos miembros: **Enrique Piñel López** y **Pablo Vallbona Vadell**. El Patronato de la Fundación queda así constituido: **Juan March Delgado** (Presidente); **Bartolomé March Servera** y **Carlos March Delgado** (Vicepresidentes); **Leonor March Delgado**, **Alfredo Lafita Pardo**, **Enrique Piñel López**, **Jaime Prohens** y **Pablo Vallbona Vadell** (Patronos); y **Antonio Rodríguez Robles** (Secretario).

Enrique Piñel López (Barcelona,

1939). Abogado del Estado desde 1963, es Consejero Secretario de Corporación Financiera Alba, Banco Urquijo y Banca March. Desde 1981 es Asesor Jurídico de la Asociación Española de Banca Privada (A.E.B.). Actualmente es presidente del Comité Fiscal de la Federación Bancaria de la Unión Europea.

Pablo Vallbona (Calonge, Santanyí, Baleares, 1942). Ingeniero Naval por la Universidad Politécnica de Madrid y Master en Administración de Empresas por el IESE, de Barcelona. Actualmente es Vicepresidente de Corporación Financiera Alba y Vicepresidente de la Banca March.

Nuevo director de Servicios Administrativos

A petición propia, el director de Servicios Administrativos de la Fundación Juan March, **Andrés González Álvarez**, ha cesado en ese cargo. Para sustituirle desde el 1 de enero de 1996, el Patronato ha acordado nombrar a **Tomás Villanueva Iribas**. Andrés González Álvarez continúa dirigiendo el Centro de Reuniones Internacionales sobre Biología, del Instituto Juan March de Estudios e Investigaciones.

Tomás Villanueva Iribas es Licenciado en Derecho por la Universidad de Deusto y en Ciencias Empresariales por

ICADE, y Master en Economía y Dirección de Empresas por el IESE, Universidad de Navarra. Ha sido director financiero de diversas empresas.

Al frente de la Fundación Juan March prosigue como director gerente **José Luis Yuste**, continuando como directores de Servicio **Antonio Gallego** (Actividades Culturales), **José Capa** (Exposiciones), **Andrés Berlanga** (Comunicación); siendo **Leopoldo Calvo-Sotelo** Secretario General del Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales, del Instituto Juan March. □

En el 40º aniversario de la Fundación Juan March

Se presentó «La lengua española, hoy»

En un acto que coincidía con la conmemoración del 40º aniversario de la Fundación Juan March, el pasado 6 de noviembre se presentó en esta institución el volumen *La lengua española, hoy*, que reúne 24 ensayos originales de otros tantos especialistas en torno al pasado, presente y futuro del idioma español. Intervinieron en dicho acto el presidente de la Fundación, Juan March Delgado, quien recordó las líneas seguidas por ésta desde su creación, el 4 de noviembre de 1955; y los académicos Manuel Seco y Gregorio Salvador, coordinadores del volumen y antiguos miembros de la Comisión Asesora de la Fundación Juan March, quienes explicaron los criterios de selección de temas y autores y analizaron el lugar que ocupa hoy la lengua española.

La lengua española, hoy recoge, en edición no venal, ya agotada, y a lo largo de 320 páginas, los 24 trabajos originales y exclusivos que sobre el tema general del título se publicaron, bajo la rúbrica de «Ensayo», entre abril de 1992 y diciembre de 1994, en el *Boletín Informativo* de la Fundación Juan March.

Seguidamente reproducimos un amplio extracto de las intervenciones del presidente de la Fundación y de los académicos Manuel Seco y Gregorio Salvador.

Juan March Delgado

Compromiso con la cultura y la ciencia españolas

El día 4 de noviembre de 1955 mi abuelo instituyó la Fundación que lleva su nombre y, desde entonces, tanto él como después mi padre y yo mismo, y el resto de mi familia, hemos cuidado de ella y hemos atendido a sus necesidades, como prenda visible del compromiso que todos nosotros hemos aceptado tener con la cultura y la ciencia españolas.

Desde el inicio, hemos creído siempre que el mejor servicio que la Fundación Juan March podría prestar a la ciencia y a la cultura españolas era el mantenimiento de pautas de calidad en nuestros programas y actividades, y de

independencia en nuestras decisiones. Para lograrlo, la Fundación se rodeó desde el primer día de personalidades eminentes en los diversos campos del saber y del arte en los que comenzó a trabajar, y siguió sus consejos e iniciativas, procurando ponerlas en práctica del mejor modo posible. Esta manera de actuar se reveló enseguida como la más apropiada: a lo largo de estos 40 años han sido centenares los científicos, artistas,



compositores, profesores, escritores y expertos que nos han ayudado a fijar los rumbos de nuestras actividades, lejos de toda arbitrariedad, y a adaptarlos a las necesidades cambiantes de los tiempos, en una permanente búsqueda del acierto, y sin interferencias de grupos, ni presiones ni decisiones ajenas a nuestra propia responsabilidad.

A todos ellos —muchos presentes en este acto— quiero rendirles el tributo de nuestro reconocimiento y gratitud: la exigencia intelectual y moral que ha significado para la Fundación vuestra presencia y vuestro desinteresado consejo es la clave de nuestro comportamiento. Para estar a la altura de vuestra ambición, de ese deseo común de progreso para la ciencia y la cultura españolas, los responsables de la Fundación Juan March y sus equipos de trabajo, a lo largo de estos 40 años, hemos intentado siempre la búsqueda de la excelencia, el respeto a la pluralidad, el trabajo tenaz y continuado, la economía de medios, la permanente actitud de servicio: éstas han sido nuestras referencias, nuestras metas, las guías de nuestras actividades.

Rigurosa independencia y autocrítica

Como Fundación privada que somos, nacida de la iniciativa social y en la sociedad en que se desenvuelve, hemos tratado de seguir también las reglas de comportamiento que este tipo de instituciones siguen en otros países más desarrollados en ciencia y cultura, y más veteranos también en auspiciar la colaboración de la sociedad en estas parcelas básicas de la vida colectiva. Todo ello nos ha permitido mantener una rigurosa independencia en nuestros actos, lo que es condición necesaria para que la vida de las Fundaciones pueda desplegarse con eficacia y responsabilidad.

Teniendo presentes siempre estos principios, la Fundación Juan March, desde que se creó, ha buscado, dentro de

unos recursos financieros limitados, ser acicate en determinadas áreas culturales y científicas. Durante sus primeros años, la Fundación trató de ayudar a cubrir la demanda masiva de becas de estudios que tenían nuestros universitarios, tanto para concluir su preparación en España como para ampliarla en países extranjeros. Cerca de 6.000 beneficiarios constituyen el censo de becarios de la Fundación. Hoy, en cambio, nuestra institución es primordialmente una Fundación operativa, que diseña y ejecuta sus propios programas de acción cultural y científica, al modo de otras destacadas fundaciones españolas y europeas. En la actualidad, nuestros ámbitos de acción se concentran, sobre todo, en la Música, el Arte, las Humanidades, las Ciencias Sociales y la Biología Molecular, con una gama variada de programas, actividades públicas, seminarios y reuniones científicas, centros de investigación y estudio, bibliotecas especializadas, museos y publicaciones.

Lo cual no quiere decir que ya esté trazado el camino para siempre. Nuestra Fundación ha de analizar constantemente sus actividades y sus métodos de trabajo desde una perspectiva crítica, a fin de no alejarse de las necesidades actuales y futuras de la vida científica y cultural española a las que trata de servir. Esa capacidad de autocrítica y de reorientación debe mantenerse viva en el futuro, y para ello seguiremos reclamando la colaboración y el consejo de quien pueda darnoslo, tal como hemos hecho en el pasado.

El libro sobre la lengua española que hoy presentamos en edición no venal es fruto de un esfuerzo colectivo y sostenido de un grupo de profesionales a los que expreso nuestra gratitud desde aquí. En la inauguración del curso de la Real Academia Española, Su Majestad el Rey recordaba que nuestro idioma es «signo de identidad de millones de personas esparcidas por cuatro continentes». A esa universalidad del español, fruto precioso de la historia, va dirigido en esta ocasión el libro que la Fundación Juan March presenta en público.

Manuel Seco

Un homenaje inteligente a nuestra lengua

En una visión de nuestra lengua a la luz del momento presente un serial inteligente de veinticinco a treinta capítulos no tiene la amplitud necesaria para abarcar todas las facetas merecedoras de atención, pero sí constituye un espacio suficiente para exponer con una cierta profundidad los puntos que un hablante consciente no puede ignorar sobre la vida actual de nuestro idioma.

Gregorio Salvador y yo, al decidir sobre las cuestiones acerca del español que tenían que estar presentes en la serie de Ensayos del *Boletín Informativo* de la Fundación, tuvimos la mira puesta en dos condiciones: que no quedase fuera ningún aspecto esencial de la vida de la lengua y, al mismo tiempo, que el proyecto no dejase de incluir temas habitualmente mal tratados, o poco frecuentados (salvo en los antros de los especialistas), pero plenamente merecedores de la atención de toda persona sensible a la realidad de la lengua.

Ante todo, esa realidad actual es fruto de un largo devenir. Es imposible entender el momento presente (de cualquier entidad, pero aquí hablamos concretamente de la lengua) sin considerar la historia en que se sustenta. Por eso un grupo de los temas seleccionados se refiere, desde una panorámica actual, no solamente a la apasionante aventura de la oficialidad del español en España, sino a las vicisitudes remotas y próximas que lo condujeron a su status de hoy. Y esa misma panorámica nos presenta al español en su perspectiva de lengua internacional, en este momento en que, paradójicamente, no faltan quienes sueñan en recluírse en una burbuja aldeana.

Otro sector temático se centra en la

cara y cruz de la esencia de toda lengua: su unidad y su variedad. La unidad, que es su gran potencia, y la variedad, que es su gran fermento. El español es mucho más que el castellano; pero también es mucho más que el estricto español. Su unidad y su variedad se despliegan por toda España y por muchas tierras fuera de ella: ante todo, en la inmensidad americana, pero también en áreas más olvidadas, como las Filipinas y Guinea Ecuatorial; y también en el español sefardí, del que apenas suele saberse, cuando se sabe, sino el sesgo más anecdótico y superficial.

Un viaje al interior de la lengua nos lleva a enfrentarnos con realidades de su vida de hoy. ¿Cuál es el equilibrio vigente entre la lengua hablada y la escrita, entre la lengua coloquial y la literaria? ¿Cuál es el papel, saludable o pernicioso, de los medios de comunicación en la vida del idioma? El anglicismo, ¿es un bien o un mal para el presente y para el futuro del español? Y en fin, ¿qué es, qué significa para nuestro hablar y nuestro vivir, el lenguaje científico y técnico que tan ancho lugar ocupa en este nuestro mundo?

Otro grupo de artículos se refiere a la atención que los hablantes de español, nativos y extraños, dedicamos a él. Por una parte, cómo se enseña y cómo se estudia nuestra lengua dentro y fuera de España. Por otra parte, el examen, en nuestro país, de un indicador tan elocuente de la cultura idiomática como es el lugar que en él ocupan el libro y la lectura. Y por otra parte, una revista a las herramientas —diccionarios



y gramáticas— que los especialistas han puesto a nuestra disposición para la mejor inteligencia y dominio de ese sutil instrumento que es la lengua.

También nos pareció interesante presentar en qué forma ha cristalizado públicamente la preocupación por nuestra lengua común en los países hispanohablantes. No basta conocer la existencia de una serie de respetables instituciones a las que unos atribuyen una función puramente pomposa y honorífica y otros un papel autoritario y legislador sobre el idioma. Es preciso conocer lo que las Academias, la española y las americanas, han significado y significan, lo que han dado de sí y lo que les queda por dar. Y saber también que al esfuerzo de las Academias se unen las meritísimas actividades de otras instituciones, como el Colegio de México, el Instituto Caro y Cuervo y la Casa de Bello, injustamente poco conocidas en España, fuera de la minoría de los especialistas.

Treinta temas en busca de autor

Una treintena de temas en busca de autor. Gregorio Salvador y yo acordamos actuar con la máxima libertad en nuestras propuestas, empezando para ello por rehuir la sombra académica que a los dos nos cobija y que pudiera significar, o hacer sospechar, una cierta toma de postura. Decidimos, pues, no sugerir para nuestra lista nombres de académicos, principiando, claro está, por los nuestros propios. Bueno: hicimos una excepción; nadie es perfecto. Pero el criterio que nos guió para apuntar debajo de cada púlpito el nombre de un predicador fue el deseo de que cada tema cayese en manos de una persona de acreditada pericia en él. La selección fue fácil en bastantes casos, pero difícil también en bastantes. Afortunadamente, para muchos de los capítulos previstos había y hay más de dos y más de cuatro especialistas que hubieran sido capaces de enfrentarse a ellos con tanta maestría como los no-

minados.

La entera libertad de enfoque que, dentro del tema respectivo—según norma inveterada de esta Fundación—, se ofreció a cada uno de los autores ha dado lugar a que en sus artículos se produzca algún que otro punto de encuentro. Estas convergencias nunca son redundantes, sino enriquecedoras, gracias a las diferentes perspectivas desde las que se ha llegado a ellas.

Esta colección de ensayos no tiene segundas intenciones, ni en su idea germinal, ni en el abanico de sus temas, ni en la apuesta por sus autores, ni en el desempeño de éstos. No hay intenciones segundas, sino una sola y primerísima intención: la presentación objetiva y limpia, en sus dimensiones actuales, de la lengua española, servida con el propósito único de ofrecer a la mente lectora los datos precisos para el entendimiento de ella y para la reflexión inteligente sobre ella.

El día 1 de abril de 1992 aparecía en el número 219 del *Boletín Informativo* de la Fundación Juan March el primer artículo del ciclo *La lengua española, hoy*; ciclo que continuó desarrollándose con regularidad a lo largo de más de año y medio, hasta el mes de diciembre de 1994, y que fue seguido con creciente atención por los devotos lectores de la publicación y, cómo no, por el enjambre de los estudiosos, viejos y jóvenes, que se desviven por esa pieza de su alma que es el idioma.

Hoy celebra esta Fundación su 40º cumpleaños. La celebración responde perfectamente a su estilo conocido. Sin trompetería, sin escenografía. Sólo con un gesto sencillo y eficaz: la entrega de este libro en el que se condensan dos constantes de esta Casa: la ejemplaridad del buen trabajo en equipo, y el afán incansable por ayudarnos a todos a valer, intelectual y humanamente, un poco más. Con el acierto delicado y penetrante de haber simbolizado todo ello en este volumen, que es un homenaje a la lengua que a todos nos une y que es el vehículo constante de toda esa labor.

Gregorio Salvador

El español, lengua plurinacional y multiétnica

Afortunada circunstancia es, para mí, esta de presentar hoy este libro, que ha concebido y editado la Fundación Juan March, en su cuadragésimo aniversario. Yo fui uno de los primeros beneficiados por esta magna empresa cultural que se iniciaba en 1955, como colaborador de Manuel Alvar en el *Atlas Lingüístico-Etnográfico de Andalucía*, obra que habíamos comenzado a fines de 1953 y que recibió la primera ayuda de investigación para Ciencias Filológicas que concedió la Fundación en 1957. Una ayuda que nos permitió concluir el trabajo e iniciar su publicación, convirtiéndonos así en los cultivadores de la geografía lingüística que más rápidamente habían conseguido terminar un atlas y verlo publicado.

Como yo me hice lingüista en aquella empresa, investigador de campo, y a su logro creo que le debo cuanto luego he sido profesionalmente, quiero expresar aquí, en esta efeméride, mi gratitud.

Deseo expresar mi gratitud y mi hondo reconocimiento, como español, a la Fundación Juan March, por todo lo que ha hecho, durante cuarenta años, para avivar la cultura en España, favoreciendo el arte y promoviendo la ciencia, con una visión totalizadora de nuestra dimensión histórica, de nuestro potencial presente y de nuestras esperanzas futuras; en una palabra, de nuestro lugar en el mundo.

Se quejaba Julián Marías, no hace mucho, de la visión fragmentaria de España que se está extendiendo, lo que da lugar a una lamentable ceguera para apreciar su verdadera magnitud «considerable —decía— si se mira el mapa; muy grande si se piensa en la historia y lo creador; inmensa si se tie-

ne en cuenta la lengua y la proyección sobre el mundo hispánico». No deja, pues, de tener sentido, si bien se mira, esta coincidencia del cuadragésimo cumpleaños de la Fundación Juan March con la publicación de un libro, promovido por ella, acerca de *La lengua española, hoy*, es decir, acerca del hecho cultural que señala la máxima latitud, la mayor y más afortunada proyección de nuestra presencia en el mundo.



Libro excelente y muy completo

El libro, por lo demás, es excelente y muy completo. Si me situó no ya en coordinador, sino en lector imparcial, en simple usuario de la obra, les diré que, aparte de la alta calidad de su conjunto, de ese tono mantenido de excelencia que se le puede atribuir, hay, a mi juicio, media docena de trabajos excepcionales, que serán desde ahora, para mí, de obligada mención, de continua consulta, que me han enseñado muchísimo y me han situado su respectiva parcela temática en una inesperada perspectiva. Naturalmente no voy a decir cuáles son, porque son simplemente los míos y cada cual, al leer el libro, escogerá su media docena, coincidiendo o no con la mía, o aumentará la cifra. Eso va a hacer la obra imprescindible para todos los que nos ocupamos de la lengua o nos preocupamos por ella y, siendo el volumen no venal, va a acabar resultando, creo, muy codiciado. En él está casi todo lo

que hay que saber hoy sobre el español, sobre lo que es nuestra lengua. Aquí voy a referirme a lo que el español no es y, por lo tanto, no está en el libro, aunque de él se deduzca.

No es el español, en primer lugar, el idioma de una nación, puesto que lo es de veinte naciones. La vieja lengua de mil años y miles de caminos no es vernácula ya en ninguna parte, ni siquiera en la vieja Castilla donde nació. No es, por consiguiente, seña de identidad para nadie, ni emblema ni bandera. Adoptada por etnias diferentes, hablada por personas de razas muy diversas, ha devenido en pura esencia lingüística, es decir, en un valiosísimo instrumento de comunicación entre pueblos y gentes, en un idioma plurinacional y multiétnico.

No es tampoco el español, sin embargo, la primera lengua de relación del mundo: sólo es la segunda. Y aunque, demográficamente, pertenece al grupo de las cuatro mayores, las que sobrepasan los trescientos millones de hablantes, no es ni la primera ni la segunda ni la tercera, porque la superan el chino, el inglés y el hindi, pero es, no obstante, la única simplex de las cuatro, la única suficientemente homogénea para que todas sus variedades dialectales resulten inteligibles entre sí. No es, por lo tanto, lengua complex, lo cual suele irritar a algunos dialectólogos de complejos dominios mucho más reducidos.

No es el español superior al inglés como lengua de intercambio científico. Pero no sólo al inglés: hay por lo menos cinco o seis que, en ese aspecto, superan al español; y eso sí que debería hacernos reflexionar. Hacernos reflexionar sobre nuestro desarrollo científico y tecnológico, que no va tan allá como quisiéramos, y sobre nuestros niveles educativos.

Porque no es tampoco el español una lengua que se enseñe adecuadamente a sus propios hablantes, para que perfeccionen su uso y ensanchen su conocimiento de ella. En el rigor, en la exigencia y en el tiempo dedicado a

la educación lingüística de sus usuarios, a la española le ganan no ya media docena de lenguas, sino muchísimas más, incluso las otras lenguas de España.

Quizá esa desidia, tradicional y consagrada por las leyes educativas, tenga algo que ver, aunque no lo justifique, con el hecho de que no es el español, precisamente, una lengua donde el registro coloquial y el literario, o sea, el oral y el escrito, estén perfectamente delimitados: no han sido, en ningún momento de su historia, compartimientos estancos, lo que la hace un poco extravagante en el concierto general de las lenguas literarias. Y quede esto meramente apuntado: que cada cual saque sus consecuencias.

No es la lengua con el más perfecto sistema ortográfico que exista, con estricta adecuación entre fonemas y letras, pero es una de las que más. Y no es, desde luego, la lengua mejor vendida en el mundo, ni muchísimo menos. No se cultiva, ni en España ni en los otros países del condominio, como rentable producto de importación cultural, al igual que hacen con sus idiomas Inglaterra, Francia, Alemania e Italia, desde hace mucho tiempo. Cuatro años y medio tan sólo tiene nuestro Instituto Cervantes; está, pues, en plena infancia. Una infancia mal nutrida, a lo que parece, que confiemos en que pueda escapar al raquitismo que apunta.

Aún podría continuar esta relación de lo que el español no es; de lo que no es afortunadamente —la lengua de una nación, como he dicho, enseña local, particular bandera— o de lo que no es desdichadamente —una lengua bien promovida y proyectada y protegida por los sucesivos gobiernos de la nación que le da nombre, como acabo de apuntar—; pero hasta aquí he llegado. Lo que nos importa ahora es lo que el español es en este momento. Y eso está en el libro que presentamos. Veinticuatro especialistas nos lo describen, desde sus precisos saberes, con brillantez y exactitud. □

Se clausura en Madrid el 14 de enero

La retrospectiva de Georges Rouault, según la crítica

A continuación se exhibe en la Fundación Gulbenkian, de Lisboa

El 14 de enero se clausura en Madrid la Exposición de 65 obras del pintor francés Georges Rouault (1871-1958), que la Fundación Juan March inauguró el pasado 3 de octubre. La muestra, que a partir del 25 de enero y hasta el 24 de marzo podrá verse en Lisboa, en la Fundación Calouste Gulbenkian, está formada por 53 cuadros, realizados entre 1892 y 1953, y doce grabados de su conocida serie *Miserere*. Esta retrospectiva de una de las figuras más destacadas de la primera mitad de este siglo se ha organizado con la ayuda de Isabelle Rouault, hija del pintor, y de Stephan Kojka, conservador del Museo Belvedere de Viena y autor del estudio sobre Rouault que aparece en el catálogo de la exposición.

La prensa especializada y la crítica se han ocupado de esta muestra, tal como se recoge en este amplio resumen.

Un expresionista religioso

«He aquí una exposición completa y densa, sorprendente como una declaración final, de la pintura espléndida de un solitario, de un 'fauve' diferente, de un expresionista hondamente religioso, que fue realizando su obra guiado por una especie de instinto, tanteando entre la realidad y el símbolo, entre la denuncia moral y el fervor místico, en aquellos años de la crisis de civilización que, hace un siglo, provocó a artistas independientes a formular el arte moderno.»

José Marín-Medina
(«ABC de las Artes», 6-X-95)

Inspiración en la vida

«Los temas de Rouault estaban inspirados en la vida, o más precisamente en la mala vida, la de los desarraigados

e infelices, víctimas propiciatorias del sistema o simplemente seres marcados por el dolor. Desde esta perspectiva, se hizo cronista visual del mundo de la prostitución, de los reos miserables, de una burguesía monstruosa. Supo completar el acento de denuncia social de Daumier con un toque existencialista a través del cual nos hace ver que la más terrible vivencia del desgraciado es el aislamiento.»

Francisco Calvo Serraller
(«Babelia»/«El País», 30-IX-95)

Una confesión ardiente

«Cuando el espectador se sitúe delante de los cuadros de este artista, para quien la pintura era una 'confesión ardiente', encontrará muchas similitudes con el arte de las vidrieras. Las formas de contornos casi geométricos parecen

encajadas en sus anchos perfiles como plomos de una vidriera. Antes de dedicarse de lleno a la pintura, trabajó restaurando vidrieras, una ocupación que dejó una profunda huella en su obra pictórica y en su vida, amenazada por la vanidad y la insensible indolencia humana.»

Rafael Sierra
(«El Mundo», 3-X-95)

Una meditación trágica sobre él mismo

«Rouault no basa su arte en el cálculo, sino que se entrega a las ondulaciones de su mente, dirige la mirada a lo extremo, se ve obligado a mezclar lo grotesco y lo trágico. Fue Malraux el que advirtió que la pintura de Rouault no era pintoresca sino que, como su escritura, era una meditación trágica sobre él mismo.»

Fernando Castro Flórez
(«Culturas»/«Diario 16», 14-X-95)

Consecuente on su mentalidad

«La exposición reafirma el talante de uno de los pintores que han sido más consecuentes con su propia mentalidad; ante sus cuadros se entienden algunos de los grandes sentimientos del ser humano, pero también puede admirarse la pasión y la devoción por la pintura, toda una lección y una enseñanza.»

José Ramón Danvila
(«El Punto», 6-X-95)

Auténtica ascesis

«Esa auténtica ascesis en que consiste a menudo la pintura de Rouault se manifiesta de forma especial en los cuadros de temática religiosa. Rouault era un temperamento fuertemente espiritual y cada obra salida de sus pinceles



«Muchacha de pie, vista por detrás», 1905



«Gabarra», 1909

era una verdadera profesión de fe.»

José Pérez Gállego
(«El Heraldo de Aragón»,
15-X-95)

Poder de emoción

«...El sentimiento religioso desborda muchas de sus obras, impregna hasta las lágrimas de los payasos. Un sentimiento que pasará de la pasión inicial a la serenidad de la madurez pero conservando siempre su innegable poder de emoción. (...) Una religiosidad que nun-

ca dejará de ser arrebatadoramente humana.»

Marcos Ricardo Barnatán
(«El Mundo», 3-X-95)

Espiritualidad incontaminada

«... Los temas religiosos en sentido estricto surgirán con un planteamiento de hondura y preocupación que le lleva a hallar en el rostro de Cristo el símbolo exacto de la espiritualidad más incontaminada.»

Julián H. Miranda
(«Dígame»/«Ya», 14-X-95)

Preocupación existencial

«... Su obra siempre matizada por una preocupación existencial del hombre y por el misterio que rodea su paso por el mundo.»

Federico Echeverría
(«Suplemento Semanal», 9-X-95)

Trasfondo psicológico

«Es el trasfondo psicológico el que interesa al pintor, un trasfondo que intenta captar a través de las caras de los personajes, a partir de la personalidad de sus retratados, ya sean payasos, jueces o condenados.»

(«Época», octubre 1995)

Solidario con el sufrimiento humano

«... Es ese sentido existencialista, solidario con el sufrimiento humano, el denominador común de su obra y de esta muestra. (...) Su peculiar sentido del expresionismo le llevó a adoptar unos tonos más sombríos, lejos de los brillantes colores del fauvismo.»

Ángel Vivas
(«Muface», octubre 1995)

Desazón y sublimidad

«Al pintor le interesa más la persona que sus atributos. Sin embargo, en sus paisajes se muestra muy contradictorio, ya que aunque los concibe marcados por una cierta desazón consigue crear en ellos una cierta sublimidad.»

Francisco Vicent Galdón
(«Nueva Alcarria», 20-X-95)

Emparentado con la Alta Edad Media

«Si admitimos que en toda la historia del arte hay momentos 'primitivos', 'clásicos' y 'barrocos', la obra de Rouault podría encuadrarse dentro del primero, en donde lo que importa es el qué sobre el cómo, el significado sobre la forma y la expresión sobre la perfección técnica. Su obra, en este sentido, podría emparentarse con la de la Alta Edad Media, además de por su claro sabor religioso.»

J. A. Álvarez Reyes
(«Diario 16», 3-X-95)

Al margen de los cenáculos

«El arte produce creadores al margen de la moda y de los cenáculos; Rouault es uno de ellos, tanto por la elaboración de su propio discurso como por la contemplación de la pintura desde una óptica religiosa enormemente extraña en el desenvolvimiento de las vanguardias.»

José Ramón Danvila
(«Metrópoli»/«El Mundo», 29-IX-95)

Influencias de maestros antiguos

«La exposición presenta algunas muestras de su obra temprana, influida por la formación recibida en el estudio de Moreau y en la contemplación de los maestros antiguos, sobre todo Durero,

Leonardo y Rembrandt.»

(«Correo del Arte», octubre 1995)

El arte como verdad

«Rouault nos devuelve el arte como verdad, coherente con la vida, deslumbrado y acongojado por su misterio, tembloroso de su pesadumbre y ávido —por eso mismo— de una respuesta trascendente.»

José María Bermejo
(«Vida Nueva», 21-X-95)

Al margen de estilos

«La muestra nos presenta la obra de un hombre que se mantuvo al margen de la mayoría de los movimientos y estilos artísticos que marcaron los comienzos del siglo XX. Rouault imprimió [al expresionismo] una inspiración profundamente espiritualista, a veces despiadada, que muestra las debilidades y flaquezas humanas, pero siempre bajo el halo de la esperanza.»

Amaya Corral
(«Antena Semanal», 22-X-95)

El alma enferma

«Los lienzos de Rouault de tema religioso evidencian el drama interior del

alma enferma. Los rostros temerosos de los pobres se inducen en homenaje a la humanidad alimentada por la fe, que extrae lo humano con transparencia profética de la escoria de la civilización.»

(«Bellas Artes», octubre 1995)

Evolución de su estética

«La exposición despliega un amplísimo muestrario de ejemplos de la ejecutoria de Rouault, que permite descubrir la evolución de su estética personal, sus singulares técnicas y los diferentes estados de ánimo que determinaron el proceso de su producción.»

Juan José Luna
(«Tribuna», 30-X-95)

The Universal Journey

«That was his greatness, to follow this dream so singled-mindedly, to go so deeply and fearlessly into himself that he touched the place where his journey became the universal journey. The road that we must all follow if we are to find our way to wholeness.»

Ann Voli
(«Guidepost»,
November, 17-XI-1995)



«Escena cristiana o Jesús en casa de Marta y María», c. 1945



«Ecce Homo», 1952

En el centenario de su muerte

Ciclo «Bruckner»

En 1996 la Fundación Juan March comienza sus conciertos con el ciclo dedicado a la figura de Anton Bruckner (1824-1896), en el centenario de su muerte. Estos conciertos se ofrecen los días 3, 10 y 17 de enero en la Fundación en Madrid y están interpretados por el **Cuarteto de Cuerda Martín i Soler** (Juan Llinares y Vladimir Mirchev, violines; Luis Llácer y Paul Cortese, violas; y Álvaro Pablo Campos, violonchelo) y por el **Coro Santo Tomás de Aquino** (Mariano Alfonso, director; Javier Rada, órgano); este mismo ciclo, con ayuda técnica de la Fundación Juan March, se celebra también en enero en Albacete y en Logroño, dentro de «Cultural Albacete» y de «Cultural Rioja». El programa de Madrid es el siguiente:

— *Miércoles 3 de enero*

Cuarteto de Cuerda Martín i Soler (Juan Llinares y Vladimir Mirchev, violines; Luis Llácer, viola; y Álvaro Pablo Campos, violonchelo).

Cuarteto de Cuerda en Do menor, de A. Bruckner; y Cuarteto en Si bemol mayor, Op. 67. nº 3, de J. Brahms.

— *Miércoles 10 de enero*

Coro Santo Tomás de Aquino (Mariano Alfonso, director; Javier Rada, órgano).

Messe Für den Gründonnerstag, Ave Maria, Locus Iste, Os Iusti y Virga Jesse (coro solo); Asperges me, Libera me (en Fa mayor), Tantum Ergo, Herz Jesu lied, Ave Maria, Iam Lucis Orto Sidera y Tota Pulchra (coro y órgano); y Libera me (en Fa menor), Afferentur, Christus Factus Est y Ecce Sacerdos (coro, órgano y trombones), de A. Bruckner.

— *Miércoles 17 de enero*

Cuarteto de Cuerda Martín i So-

ler (Juan Llinares y Vladimir Mirchev, violines; Luis Llácer y Paul Cortese, violas; y Álvaro Pablo Campos, violonchelo).

Intermezzo en Re menor para Quinteto de Cuerda y Quinteto de Cuerda en Fa mayor; de A. Bruckner.

El Cuarteto de Cuerda Martín i Soler se forma en 1988 con solistas de la Orquesta de Valencia. **Juan Llinares** (Sueca, Valencia), Primer Premio en el XVIII Concurso Nacional de Violín «Isidro Gyenes», en la actualidad es catedrático de violín en el Real Conservatorio Superior de Música de Madrid. **Luis Llácer** es miembro fundador del Cuarteto Martín i Soler y ha sido miembro integrante de la Joven Orquesta Nacional de España, como viola solista. Es catedrático numerario de Viola en el Conservatorio Superior de Música Joaquín Rodrigo de Valencia. **Álvaro Pablo Campos**, cordobés, es catedrático de violonchelo del Conservatorio de Córdoba y ha colaborado como solista con la Orquesta de RTVE y la Sinfónica de Madrid. **Paul Cortese** fue viola solista de la Orquesta de la Scala de Milán y de la Gothenburg Symphony de Suecia. Recientemente ha tocado como viola solista en orquestas de Barcelona, Málaga y Madrid. Es profesor de Viola en el Conservatorio de Badalona y en el de Cervera. Es también profesor de la Joven Orquesta de Cataluña.

El **Coro Santo Tomás de Aquino** se creó en 1948 en el seno de la Universidad Complutense. **Javier Rada** es organista de la Catedral de la Almudena y Jefe de Cuerda en el Coro de la RTVE. □

Ciclo dedicado a Heine, Pushkin y Victor Hugo

Finalizó «Música para tres poetas»

Finalizó el último ciclo del año 95, dedicado a la música compuesta para poemas de Heinrich Heine, Alexander Pushkin y Victor Hugo. «Música para tres poetas» fue interpretado los días 13, 20 y 27 de diciembre por Iñaki Fresán (barítono) y Xavier Parés (piano); Glafira Prolat (soprano) y Miguel Zanetti (piano); y Manuel Cid (tenor) y Ana Guijarro (piano), respectivamente.

Como se indica en el programa de mano, muchos poetas, a lo largo de la historia, han tenido el privilegio de inspirar canciones a grandes músicos. Pero sólo los más excelsos o los más emblemáticos han traspasado las barreras de su propio tiempo y han continuado recibiendo músicas tras su muerte. Así, Petrarca, Shakespeare, Lope de Vega, Goethe... o, en nuestros días, Federico García Lorca.

En este ciclo se han escogido tres poetas románticos, nacidos entre 1797 y 1802 en tres países diferentes (Francia, Alemania y Rusia), para mostrar los diversos niveles de relaciones entre poesía y música a lo largo del siglo XIX. Algunos de sus poemas se escucharon con música de dos y hasta tres compositores distintos, lo que ha permitido trazar sustanciosas comparaciones entre los principales estilos que se desarrollaron a lo largo de toda la centuria. Al mismo tiempo, las tres lenguas en que se escribieron los poemas incluidos en este ciclo (el alemán de Heine, el francés de Victor Hugo y el ruso de Pushkin) muestran bien a las claras cómo sus propios valores fonéticos y la musicalidad con que los manejaron los poetas seleccionados inciden sobre las soluciones puramente musicales de los compositores que se sintieron inspirados por ellos.

El *lied* germánico, la *mélodie* francesa o la canción rusa son, en el siglo XIX, algunas de las alternativas que en la música de cámara fueron ampliando el dominio un tanto abusivo y unitario de lo



Dibujo anónimo de Pushkin

italiano en la música del barroco y el clasicismo. También lo hicieron en otros géneros mayores, como la ópera, y hubo muchas más lenguas en liza, sobre todo cuando los nacionalismos pusieron de relieve los valores del folklore de cada país. Los breves ejemplos escogidos para estos conciertos muestran, en todo caso, cómo el lenguaje abstracto de la música se aclara y se presenta más comprensible —sin perder un ápice de su peculiaridad— inflamado por unos buenos versos.

El ciclo fue retransmitido en directo por Radio Clásica, la 2 de RNE.

El catedrático de Musicología de la Escuela Superior de Canto de Madrid, **Jacinto Torres**, redactó las notas al programa y la introducción general, de la cual reproducimos un extracto.

Jacinto Torres

Interrelación de música y poesía

Goethe, el poeta inspirador de tantas y tantas melodías durante más de un siglo, en una carta dirigida al que fuera su compositor predilecto, Carl Friedrich Zelter, opina que la esencia musical del *lied* consiste en «captar los rasgos de conjunto en cada una de las estrofas [del poema] y expresar el contenido de cada una; no distraer la impresión general con comentarios particulares y, sobre todo, reproducir con fidelidad la intención poética».

A pesar de lo prudente y sabio de semejante consejo, y más viniendo de quien viene, no es precisamente un paradigma de la actitud romántica ante el binomio música-poesía. Más bien se corresponde con el criterio propio del racionalismo dieciochesco, según el cual aquella debía tener una función subordinada con respecto a ésta. Pero los nuevos aires del romanticismo transforman sustancialmente ese planteamiento; aunque, en efecto, se reconoce a la música una naturaleza asemántica en el sentido de que nada puede decirnos en el plano en que funciona la comunicación del lenguaje ordinario, precisamente por ese rasgo no denotativo la música queda situada en un nivel muy por encima de cualquier medio de comunicación. Ninguna necesidad tiene la música de expresar lo que el lenguaje común expresa, ya que es capaz de ir mucho más lejos: hasta la percepción profunda de las realidades, hasta la esencia misma del mundo, lo que los románticos se sienten gustosamente inclinados a identificar con la Idea o el Espíritu.

No es, por tanto, extraño que los más conspicuos representantes del romanticismo tendiesen a considerar a la música como la causa primera, como la matriz misma donde tenían su origen y justificación todas las demás artes. En relación con el pensamiento y el juicio estético del siglo XVIII, se produjo una profunda metamorfosis en cuanto al sig-

nificado de la música, pasando ésta a ser considerada como un medio a cuyo través lo inefable se hacía sensorialmente palpable y mediante el cual el espíritu podía acceder a lo misterioso y lo mágico.

Pero si, por un lado, tal concepción de la música tendía a emanciparla de todo referente lingüístico y conceptual, por otra parte, y simultáneamente también, el romanticismo sentía la necesidad de dotar a la música de la posibilidad de hacerla «comprensible» mediante una nueva interrelación con la poesía. Esto acentuó los rasgos de carácter descriptivo y programático, que de una forma u otra nunca dejaron de estar presentes en la música de todo el período, desde la *Pastoral* beethoveniana hasta las sinfonías de Mahler, pasando por los hitos señeros marcados por Berlioz, Liszt o Strauss, entre tantos otros. Pero existía también un nuevo ingrediente, que procedía del estímulo originado en la producción poética, lo que llevó a muchos artistas a tratar de suprimir las fronteras entre poesía y música mediante una combinación inusitada de los elementos literarios y musicales típicamente romántica y que hubiera resultado impensable en el siglo ilustrado, por más que el punto de partida que aspiraba a la unión y convergencia de todas las artes a través de la música tuviese su origen en el concepto iluminista del origen común de la poesía y la música, tan grato a muchos filósofos de finales del siglo XVIII y principios del XIX.

La supremacía que los compositores del romanticismo otorgaron a la música instrumental tuvo, en combinación con lo recién expuesto, efectos de gran trascendencia sobre la música vocal. Así, tanto en la canción como en la ópera, los románticos transformaron sustancialmente el papel que el viejo concepto de «acompañamiento» tenía en relación con la parte vocal. De tal manera que el

acompañamiento se convirtió en una especie de comentario que transmitía el componente anímico, psicológico, del texto y que gradualmente fue adquiriendo mayor importancia en detrimento de la canción de repeticiones estróficas y del aria operística concebida como número aislado y cerrado. La consecuencia final de ese proceso conducirá, ya en las décadas finales del siglo, a la práctica de la canción concebida instrumentalmente con una parte vocal declamatoria y a la escritura operística de carácter sinfónico donde la voz se integra indisolublemente en el conjunto.

Fue particularmente en la canción romántica donde se legitimó el ensamblaje de la música con la poesía y donde se logró su más íntima fusión. Ajena al carácter híbrido del oratorio y, por otra parte, libre de la multiplicidad y complejidad de elementos y tradiciones asociados a la ópera, la canción resulta ser el género artístico donde el espíritu romántico alcanza a expresarse de la manera más diáfana y libre.

El *lied* es un género específicamente germano y la historia de la canción romántica es, fundamentalmente, la de su manifestación alemana. El término *lied*, adoptado en todas las lenguas, es la pa-

labra que en alemán (plural: *lieder*) designa la canción, generalmente monódica y de estructura estrófica, acompañada o no, con estilos, formas y dimensiones variables, tanto de carácter laico como religioso y con dos vertientes básicas a menudo interrelacionadas: la canción de tipo popular (*Volkslied*) y la de carácter artístico (*Kunstlied*), y siempre con la constante característica de la íntima relación entre la expresión verbal y la musical.

El *lied* se convierte en un género tan versátil en sus posibles resultados como libre en sus premisas poéticas y musicales. Hay una paulatina pero inevitable progresión de lo descriptivo a lo dramático, una metamorfosis de una música inicialmente orientada a la ilustración de un texto hasta convertirse en el elemento capaz de hacernos penetrar en las más sutiles facetas de un universo poemático que el propio lenguaje no hubiera sido por sí mismo capaz de revelar.

En esta facultad de poetizar de nuevo, a través de la creación pianística, la atmósfera psicológica de un poema atriba la aparente paradoja del *lied*, consistente en que un producto resulta ser superior a la suma de sus elementos. □

En el «Aula de Reestrenos»

Homenaje a Manuel Castillo

Ana Guijarro ofrece la obra para piano del compositor

Para el 24 de enero la Fundación Juan March ha programado un homenaje al músico español **Manuel Castillo** (1930), quien acaba de jubilarse de su cátedra de Composición del Conservatorio de Sevilla, del que fue director. El acto consiste en un recital con su obra para piano a cargo de **Ana Guijarro**.

Este concierto constituye la vigésimoquinta sesión del «Aula de Reestre-

nos» que desde 1986 viene organizando la Fundación a través de su Biblioteca de Música Española Contemporánea.

El programa incluye las siguientes obras: Sonatina, Suite para piano, Tocata, Canción y Danza (Premio José Salvador Gallardo), Tres piezas para piano; Preludio, Diferencias y Toccata (Premio Nacional de Música 1959); Tempus, Ofrenda, Intimus, Nocturno en Sanlúcar y Sonata.

«Conciertos de Mediodía»:

Canto y piano, piano, y guitarra son las modalidades de los cuatro «Conciertos de Mediodía» que ha programado la Fundación Juan March para el mes de enero los lunes, a las doce horas. La entrada es libre, pudiéndose acceder o salir de la sala entre una pieza y otra.

LUNES, 8

RECITAL DE CANTO Y PIANO, por **Glafira Prolat** (soprano) y **Miguel Zanetti** (piano), con obras de G.B. Pergolesi, C.W. Gluck, W.A. Mozart, R. Leoncavallo, G. Puccini, F. Cilea y G. Verdi. Glafira Prolat nació en Bielorrusia y reside en España; estudió en el Conservatorio Estatal de Odessa y es Master of Fine Arts y Magister of Arts. Miguel Zanetti se dedica al acompañamiento pianístico de cantantes y a la música de cámara y es catedrático de Repertorio Vocal en la Escuela Superior de Canto de Madrid.

LUNES, 15

RECITAL DE PIANO, por **Sayantsetseg Sanguidoryin**, con obras de P.I Tchaikovsky, S.S. Prokofiev y S.V. Rachmaninov. S. Sanguidoryin nació en Ulan-Bator (Mongolia), donde inició sus estudios musicales, que prosiguió, enviada por el Gobierno de su país, en el Conservatorio Tchaikovsky de Moscú; desde 1993 reside en España y compagina su carrera de

concertista con su labor pedagógica como profesora de piano en la Coral Oscense, de Huesca.

LUNES, 22

RECITAL DE GUITARRA, por **Nuria Mora**, con obras de A. García Abril, F. Sor, A. Barrios, M. Nobre, J. Rodrigo, M. Falla, A. José y M. Castelnuovo-Tedesco. Nuria Mora es madrileña e inicia sus estudios en Alcalá de Henares y en el Real Conservatorio Superior de Música de Madrid; becada por el Gobierno de Canadá, ingresa en 1992 en la Universidad de Quebec, Montreal, y recibe clases de Álvaro Pierri.

LUNES, 29

RECITAL DE PIANO, por **María José Vidal**, con obras de J. Brahms y F. Chopin. María José Vidal nace en Mieres (Asturias) e inicia sus estudios de música a los seis años, y los termina en Madrid en 1989; ha dado conciertos como solista y con orquesta en España, EE. UU., Irlanda, Portugal, Italia y Suiza.



Con motivo del Premio Nacional de las Letras
Españolas 1994

Encuentros con Carmen Martín Gaité



Los días 20 y 27 de noviembre pasado se celebraron en la sede de la Fundación Juan March dos Encuentros con Carmen Martín Gaité, organizados por la Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas, del Ministerio de Cultura, en colaboración con la citada Fundación, con

motivo de la concesión a Martín Gaité del Premio Nacional de las Letras Españolas 1994.

La Fundación Juan March ha sido también escenario de otros encuentros en homenaje a escritores premiados, como los dedicados a José Hierro (en 1991), Miguel Delibes (en 1992) y Carlos Bousoño (en 1994); o el encuentro de Francisco Ayala con jóvenes estudiantes (en 1992).

Martín Gaité ha sido premiada anteriormente con el Nadal 1957, el Nacional de Literatura 1978, el Anagrama de Ensayo 1987, el Premio Castilla y León de las Letras y el Premio Príncipe de Asturias de las Letras 1988.

En la primera de las sesiones, tras unas palabras del director gerente de la Fundación Juan March, José Luis Yuste, y del director general del Libro, Francisco Bobillo, intervino la coordinadora de estos Encuentros, Emma Martinell, catedrática de la Universidad de Barcelona y estudiosa de la obra de Carmen Martín Gaité, quien calificó a la escritora de «figura poliédrica de la literatura española, una autora que se caracteriza por la constancia y el rigor de su trabajo, por una profesionalidad independiente y generosa, y por una versatilidad que le permite no sólo cultivar géneros diversos, sino también producir textos en los que aquéllos se solapan y amalgaman».

Seguidamente pronunciaron conferencias el ensayista José Antonio Marina, Premio Anagrama y Premio Nacional de Ensayo por su libro *Elogio y refutación del ingenio*, quien habló sobre «La memoria creadora de Carmen Martín Gaité»; y el hispanista norteamericano John W. Kronik, catedrático de Literatura Española de la Cornell University, Ithaca, Nueva York, quien tituló su intervención «La narrativa de Martín Gaité: escalas y contextos».

En la sesión del día 27 de noviembre, se celebró una mesa redonda, moderada por Emma Martinell, en la que intervinieron las escritoras Josefina Aldecoa y Belén Gopegui, la profesora y traductora Maria Vittoria Calvi, el director de cine José Luis Borau y el editor Jorge Herralde, de Editorial Anagrama, quien ha publicado las últimas novelas de Martín Gaité. La propia escritora cerró el acto con la lectura de un texto, *La mirada ajena*. A continuación se ofrece un extracto de estas intervenciones.

José Antonio Marina

La generosidad como estilo

La pasión de Carmen por contar historias me interesa mucho como lector y como teórico. Es una escritora que nunca echa las culpas al lector por no haber entendido o por no haber sido lo suficientemente perspicaz y listo. Carmen mantiene con el lector unas relaciones afectuosas. Esa idea suya de que «la atención hay que conquistarla, merecerla y cuidarla a cada momento, para que no se aborte o se desvanezca», es lo que considero la gran generosidad de Martín Gaité, su delicadeza con el lector. Y a ella se debe una característica peculiar de su estilo. La memoria tiene en la obra de Carmen Martín Gaité una presencia poderosa. Carmen tiene muy claro que contar bien no es hacer una faena de aliño. Lleva su tiempo. Lo que me interesa de Carmen es su fe en que todas las historias tienen muchas ramificaciones, que hay que echar hilo a la cometa si se la quiere hacer volar.

Muchas veces, a contar historias se aprende en la infancia. Al menos en esa edad se despierta el gusto por hablar o escuchar. «Siempre me ha apasionado —escribe Carmen— oír hablar a la gente.» Esto se nota en sus narraciones. ¿Por qué es tan importante contar bien? Carmen hace una teoría narrativa de la vida, una especie de poética de la acción. Contándonos bien la vida podremos ponernos a salvo del aburrimiento, de la rutina, y alcanzar un poco de consuelo en la desdicha.

Al aprender a leer, el niño lee con mucha avidez, y lo que no es maravilloso parece paja. Tarda uno bastantes años en aprender a saborear la paja. Luego se trata de contar la paja como si fuera grano. De trascender la memoria, de engalanar la realidad, de tomarla



como pista de despegue, necesaria e insuficiente.

Este va a ser el último consejo de Carmen Martín Gaité: La narración aparece en esa brecha entre lo recordado y lo creado, en ese intervalo o salto entre lo que es y lo que podría, debería, querría que fuese. Ahí aparece la literatura. Ahí está la tensión entre memoria e invención. Para tener mucha imaginación hay que tener muy buena memoria.

La memoria va a ser el combustible. Nos va a permitir volar, consumiendo, cambiando, transformando la memoria desde otras memorias, el saber desde otro saber. Carmen Martín Gaité tiene un modo curioso de administrar su memoria. Escribe cuadernos. Desordenadamente. Mezclando, dice ella, una frase para un libro y las cuentas de la zapatería.

Hablar de «la memoria creadora» de Carmen Martín Gaité es contar cómo aprendió a disfrutar oyendo historias, y cómo deseó a su vez contarlas para descubrir los pasillos secretos de las cosas, y cómo vivió su propia historia entre historias contadas por su familia, por los libros, por los amigos. Y cómo su forma de vivir con los demás, de *contar con ellos*, era haciéndoles la gran merced de contar cosas. Cómo desde esa sabia memoria atesorada, ha visto el mundo y también cómo desde ella surgen los proyectos. Más aun: son los proyectos los que mantienen viva la memoria. Por eso, la animosa Carmen, que cree que todo está todavía a medio contar, que tiene tantos proyectos, posee una memoria tan viva e interminable. Carmen ha escrito un libro titulado *La búsqueda del interlocutor*. Ella es la generosidad como estilo. Por eso se distancia del escritor altanero.

John W. Kronik

El poder de la palabra, constante en su obra

No hay duda de que la memoria es un componente primordial del arte narrativo de Martín Gaité, pues lo que se anuncia en su primera novela se extiende a toda su producción, hasta sus escritos más recientes. La elaboración de este patrón narrativo llega a su cumbre y a su mayor complejidad en *El cuarto de atrás*, novela que señala una nueva etapa en la carrera de la autora. La técnica de la rememoración es, además, uno de los nexos más palmarios entre Martín Gaité y sus coetáneos. Mencionemos, por ejemplo, *El fulgor y la sangre* de Ignacio Aldecoa, *Primera memoria* de Ana María Matute y *Escribo tu nombre* de Elena Quiroga.

En toda la obra de Martín Gaité—desde *El balneario*, narrado en primera persona, hasta *La reina de las nieves*, narrado, como *Entre visillos*, en tercera y primera persona— la palabra es la materia prima no sólo de su práctica literaria, sino de su preocupación personal. La enunciación y la recepción de la palabra, la cuestión del poder de la palabra: he aquí la constante que traspasa todas las fases creadoras de Martín Gaité. Cuando hay escritura dentro de la escritura y cuando las secciones de un texto escrito fuerzan al lector a adquirir una conciencia de su función y de su interrelación, como ocurre tantas veces en sus novelas, entonces la misma constitución del texto, su condición de lenguaje, se convierte en el objeto de su escrutinio textual.

Hay quien dice que toda la obra de Martín Gaité es una versátil exhibición de variaciones sobre un tema. Es



posible demostrar, en efecto, que *Nubosidad variable*, por ejemplo, recapitula a su manera pasos ya diseñados en las novelas que la precedieron. Trata de nuevo las cuestiones de la comunicación y de la afirmación de la individualidad. Juega con distintas

voces narrativas que se confiesan monologando. Inserta una extensa red de relaciones intertextuales que apuntan hacia la exaltación y la fuerza liberadora de la escritura. Como en ocasiones anteriores, la narración hace destacar el proceso de su propia creación y la trascendencia de la literatura. El mundo que pinta es un mundo de pocas satisfacciones más allá del objeto escrito que se produce, pero son considerables las satisfacciones que produce el objeto escrito, tanto para los personajes como para nosotros.

Martín Gaité sigue su propio camino, sigue fiel a sí misma. Su trayectoria traza la experiencia de una mujer española que ha vivido bajo una dictadura y en una sociedad cerrada y que luego ha encontrado la voz apropiada para comentar su liberación. Su obra refleja las voces que le han llegado desde fuera y desde dentro de España a lo largo de su carrera y que han dejado huellas en su pensamiento y en su estilo, como es natural, pero que jamás han suprimido su propia voz.

Como escritora que vuelve insistentemente sobre el tema del poder de la palabra, ha sabido demostrarnos que el poder de la palabra y el placer de la palabra residen en sus propias narraciones, en las que ya ha escrito y que bien merecen este homenaje nuestro, y en las que nos regalará en el futuro.

Coordinada por Emma Martinell

Mesa redonda sobre la escritora



Emma Martinell

La profesora **Emma Martinell**, coordinadora de estos encuentros, dirigió la mesa redonda, en la que intervino en primer lugar **Josefina Aldecoa**, quien se acercó a Martín Gaité desde un punto de vista que a ella siempre le había llamado la atención:

«La mujer como escritora —dijo— ha sido aceptada y considerada desde siempre como escritora instintiva, que cuenta lo que siente, piensa o vive. La escritora intuitiva nunca ha intentado —porque no se esperaba de ella que lo hiciera— competir con el hombre escritor, universal y trascendente, audaz en los temas y renovador de las técnicas literarias. Martín Gaité, escritora de raza y universitaria por elección, inaugura en nuestro país un nuevo tipo de literatura escrita por mujeres, que la distingue de la mayoría de las escritoras españolas anteriores: es una escritora universitaria y universal, está interesada por el todo».

Belén Gopegui reflexionó sobre el valor del narrador. «De Martín Gaité he aprendido —señaló— que el verdadero escritor está obligado a no dejar nunca de pensar, porque el verdadero escritor es quien no evita enfrentarse con ninguna pregunta. Si un maestro es, a mi juicio, alguien que ha hecho un esfuerzo mayor que los demás por asumir la tradición cultural y renovarla, si es alguien que añade responsabilidad a quienes vienen detrás, la obra y figura de Carmen, sin duda, añaden responsabilidad a quienes empezamos a escribir ahora; y sabernos responsables significa plantearnos qué debemos escribir.»

José Luis Borau, aunque relacionado profesionalmente en un «negocio cinematográfico» (la serie sobre Celia)

durante unos meses intensos con la escritora, prefirió recrear la amistad mantenida con ella desde hace casi cuarenta años, llena de conversaciones, fundamentalmente sobre cine. «Su generación, la del medio siglo, iba mucho al cine y en ellos influyó decisivamente. Yo estoy seguro de que el realismo que profesaban todos aquellos escritores lo habían bebido, en buena parte, en el neorealismo italiano. La propia Carmen lo reconoce en algún ensayo y así aparece en muchas ficciones suyas.»

Aunque la hispanista **Maria Vittoria Calvi** se encontró con la narrativa de Martín Gaité a finales de los años setenta, lo cierto es que en Italia hasta hace muy pocos años la escritora homenajeada era una total desconocida, salvo en el mundo académico hispanista. «Ahora, gracias a una nueva y prodigiosa etapa creadora, la buena novelista que era se ha convertido en la 'reina de las letras españolas': los éxitos de *Caperucita en Manhattan*, *Nubosidad variable* y *La reina de las nieves* se sucedieron a velocidad vertiginosa. En Italia ha llegado la hora del encuentro con un público cada vez más numeroso. En 1993 salió la traducción de *Caperucita...*, y en 1995, las de *El cuarto de atrás* y *Nubosidad...*, y ya está prevista una próxima salida de *La reina...*»

El editor de esta etapa actual, **Jorge Herralde**, destacó que Martín Gaité ha ganado, además de los muchos que tiene, un premio sin discusión: la fidelidad de sus numerosos lectores. «Carmen tiene en los genes la vocación de la obra bien hecha», señaló, extendiéndose en esas cualidades, personales y literarias, que le han llevado a que, por ejemplo, *Nubosidad variable*, con más de cien mil ejemplares vendidos, sea el libro, de entre los publicados por Herralde en lengua española, que más éxito ha tenido.

Carmen Martín Gaité

La mirada ajena

Mirar desde fuera lo que ha hecho Otro conlleva siempre, se formule o no, una interpretación de lo contemplado. Ningún hecho se sustrae a la posibilidad del comentario ajeno, a no ser que se guarde deliberadamente en el mayor secreto, y ni aún así, porque siempre alguna trampa del tiempo o del azar vienen a demostrar que alguien nos espía cuando nos mirábamos al espejo o enterrábamos un tesoro. Mirar desde fuera lo que ha hecho otro es abonarlo y esclarezcerlo. Puede parecer también estropearlo, pero este estropicio tampoco deja de ser un choque vitamínico para la obra o la conducta que se suponía correcta; poner patas arriba lo presuntamente intocable y ya concluido supone, cuando menos, una limpieza de fondos.

Todo lo que digo tiene un correlato muy peculiar en la conducta del escritor frente a quienes critican o analizan su quehacer. La recepción de la mirada ajena sobre la obra terminada provoca una actitud ambivalente que a veces puede rozar la esquizofrenia. Por una parte escribimos para que nos lean los demás, para confrontarnos con aquellos seres más o menos utópicos a quienes se dirige la palabra. Pero también es cierto que ese umbral soñado que separa lo privado de lo público requiere por nuestra parte la decisión de dar el paso. Y no se trata de un paso inocuo ni mucho menos; hay que ser bastante inconsciente para no tenerle algo de miedo.

Sacar un libro a la luz significa consentir que la mirada ajena inocule y haga fermentar dentro de esos organismos ciertos virus de opinión que pueden transformarlos, de la misma manera que se transforma cualquier cuerpo al crecer. Acceder a la idea de esa transformación y aceptarla equivale a garantizar la independencia de la obra terminada, a entender que su destino no se cumple hasta que la recojan otros brazos y sea

desnudada por otros ojos. El escritor ha de contar necesariamente con que en las peripecias de semejante aventura él ya no pinta nada. Una vez traspasado el umbral de la publicación, se accede a una etapa caracterizada por transcurrir al aire libre.

Hace unos años, durante un coloquio sobre *Nubosidad variable*, una lectora me dijo que le había dado mucha pena despedirse de Mariana León y Sofía Montalvo y dejar de tener noticias suyas, porque ya las consideraba como amigas. No pude por menos de contestarle que a mí me pasaba lo mismo. Estaba atravesando por ese momento de tránsito a la segunda etapa. Me satisfacía —¿cómo no?— ser leída, pero había perdido la compañía que me hicieron esas dos mujeres mientras las inventaba e iban tomando cuerpo dentro de mi mente y de mi casa, sin que nadie más que yo las conociera. Y no sólo con los personajes. También extraña comprobar que los espacios recreados pueden quedarse a dormir y dejar su propio olor. Han desordenado la habitación, claro, pero le han dado vida.

Nuestro pecado consiste en considerar lo escrito como una emanación inalterable del propio ser, en negarle al libro el margen de confianza preciso y saludable para que circule y se defienda por sí mismo. Ya sé que hay quienes arremeten contra el crítico por el mero hecho de serlo, como contra un enemigo. Sartre, Flaubert, Pavese, Miller, Baudelaire o Sábato, por poner solamente algunos ejemplos, han dejado muestras expresas de su aversión contra los intérpretes de su obra. No es mi caso. Esté o no de acuerdo con esa interpretación, me plantea puntos de vista y preguntas que pueden servirme de aviso para prevenir errores futuros. Lo consabido se convierte así en múltiple y en vivo lo embalsamado. □



Revista de libros de la Fundación

Número 91 de «SABER/Leer»

Artículos de Fernández Alba, Javier Tusell, Josep Soler, Jiménez Lozano, Tomás y Valiente, Velarde Fuertes y Sixto Ríos

En el número 91, correspondiente a enero, de «SABER/Leer», revista crítica de libros de la Fundación Juan March, colaboran el arquitecto **Antonio Fernández Alba**, el historiador **Javier Tusell**, el compositor **Josep Soler**, el escritor **José Jiménez Lozano**, el catedrático de Historia del Derecho **Francisco Tomás y Valiente**, el economista **Juan Velarde Fuertes** y el matemático **Sixto Ríos**.

La arquitectura japonesa viene manteniendo desde el fin de la Segunda Guerra Mundial un debate entre tradición y tecnología: a ésta y, en especial, al arquitecto Tadao Ando dedica **Antonio Fernández Alba** su comentario.

Javier Tusell reseña un ensayo que muestra cómo el enfrentamiento fratricida se da con frecuencia en una geografía muy extendida en la historia contemporánea y con un antecedente común: los conflictos religiosos.

Una recopilación de textos teóricos del músico Arnold Schoenberg permite a **Josep Soler** destacar la fuerza creadora: ese soplo que empuja a todo artista, más allá de cualquier racionalización, a hacer las cosas de una forma determinada.

José Jiménez Lozano se adentra en la biografía de Edgar Allan Poe con la curiosidad de saber más de quien es considerado como un escritor marginal y maldito, con una vida llena de sombras y de enigmas.

Francisco Tomás y Valiente se ocupa de un libro polémico, que lo es, explica, porque trata de esa gran ilusión del pasado reciente, todavía no extinguida en nuestro tiempo, que es la idea del comunismo.



Para **Juan Velarde Fuertes** la cuestión central de la economía española es la del gasto y déficit públicos y su cristalización en forma de deuda pública.

Según **Sixto Ríos** el objetivo del libro escogido es el estudio de las diferencias de capacidad intelectual entre personas y entre grupos de individuos.

Stella Wittenberg, **Juan Ramón Alonso**, **Tino Gatagán**, **Alvaro Sánchez**, **Francisco Solé**, **Alfonso Ruano** y **Marisol Calés** ilustran este número con trabajos encargados expresamente. □

Suscripción

«SABER/Leer» se envía a quien la solicite, previa suscripción anual de 1.500 ptas. para España y 2.000 para el extranjero. En la sede de la Fundación Juan March se puede encontrar al precio de 150 ptas. ejemplar.

Reuniones Internacionales sobre Biología

«Activación génica selectiva mediante factores de transcripción específicos de tipo celular»

Entre el 19 y el 21 de junio del pasado año se celebró en el Centro de Reuniones Internacionales sobre Biología, del Instituto Juan March de Estudios e Investigaciones, el *workshop* titulado *Selective Gene Activation by Cell Type Specific Transcription Factors* («Activación génica selectiva mediante factores de transcripción específicos de tipo celular»), organizado por los doctores M. Karin (EE. UU.), R. Di Lauro (Italia), P. Santisteban y J. L. Castrillo (España). Hubo 21 ponentes invitados y 28 participantes.

Todas las células de un organismo, incluso aquellas que tienen una morfología y una función totalmente diferentes, contienen la misma información genética. Las diferencias observadas entre tipos celulares se deben a que cada célula utiliza en cada momento una parte muy específica de la información genética que contiene. Este proceso de activación génica selectiva constituye el nudo gordiano de la Biología Celular.

Aunque muchos aspectos de este proceso continúan siendo un misterio, hoy sabemos que el proceso mediante el cual una célula dada selecciona los genes que va a utilizar tiene dos componentes principales. Por un lado, existen tramos cortos en la secuencia del ADN que actúan a modo de señales o secuencias reguladoras; por otra parte, hay proteínas específicas capaces de reconocer dichas secuencias y unirse específicamente a ellas. De la unión de estos factores a la secuencia de ADN de un gen se deriva cuánto, dónde y cuándo va a expresarse dicho gen.

En la investigación de la transcripción específica de tejido suelen cubrirse las siguientes etapas: en primer lugar, es necesario identificar genes cuya ex-

presión sea específica del tejido en estudio; esto puede hacerse por escrutinio diferencial en genotecas de cADN. La siguiente etapa consiste en el estudio de los promotores de dichos genes y la identificación de los elementos de secuencia en «cis» responsables de esta expresión. Posteriormente deben identificarse los factores proteicos en «trans» que se unen a dichas secuencias. Ello conlleva el estudio de las interacciones proteínas-ADN y proteína-proteína necesarias para la formación del complejo de transcripción. También es interesante estudiar la función de dichos factores de transcripción mediante experimentos de reemplazamiento génico.

Este esquema de trabajo está siendo aplicado al estudio de diferentes genes específicos de distintos tejidos. Por ejemplo, el tiroides constituye un excelente sistema modelo, ya que contiene células especializadas que expresan funciones diferentes para la síntesis y secreción de hormonas tiroideas. Otros sistemas ampliamente estudiados son: la Neutrofinas del tejido nervioso, los Factores Nucleares de Hepatocitos (HFN) y los genes que codifican hormonas de crecimiento.

Receptores de células NK

Entre el 25 y el 27 de septiembre del pasado año se celebró el *workshop* titulado *NK Cell Receptors and Recognition of the Major Histocompatibility Complex Antigens* («Receptores de células NK y reconocimiento de antígenos del complejo mayor de histocompatibilidad»), organizado por los doctores J. Strominger (EE. UU.), A. Moretta (Italia) y M. López-Botet (España). Hubo 21 ponentes invitados y 30 participantes.

El objetivo final de la respuesta inmunológica es la destrucción y eliminación de microorganismos invasores. Debido a esta naturaleza destructiva, es crucial que el sistema sea capaz de discriminar entre las células propias del organismo y los elementos «extraños» correspondientes a microorganismos invasores. Uno de los tipos de células inmunológicas que están directamente implicados en la destrucción de organismos extraños son las células asesinas naturales (NK) presentes en la sangre.

Aunque el mecanismo citotóxico mediante el cual actúan estas células asesinas no es bien conocido, se sabe que las funciones citotóxicas se encuentran estrechamente reguladas por los efectos opuestos de moléculas activadoras y moléculas inhibidoras de la función lítica. Entre las moléculas activadoras de las células NK se encuentra NKR P-1. Se trata de una familia multigénica de glicoproteínas de tipo II. Están relacionadas con la denominada superfamilia de lectinas, identificadas en ratas y ratones. Una de las cuestiones clave es averiguar a qué ligandos se une específicamente esta proteína receptora. Las funciones inhibidoras de la función lítica se encuentran mediadas por otras proteínas receptoras de las

células NK, tales como Ly-49 y NKG2. Se sabe que variantes de estos receptores se encuentran distribuidos clonalmente en la población de células asesinas.

La expresión de las proteínas del complejo mayor de histocompatibilidad de tipo I (MHCI) protege a las potenciales células diana de ser destruidas por células NK. Esta protección es el resultado de interacciones específicas entre los últimos alotipos de los MHCI y los receptores distribuidos clonalmente de las células NK. Se ha postulado que este reconocimiento es capaz de inhibir la acción citolítica debido a la llegada de una señal negativa a la célula efectora NK. En relación con este reconocimiento se han detectado alteraciones en la transducción de señal de proteínas de tipo tirosina kinasa. Las implicaciones clínicas de estos estudios derivan del hecho de que las células asesinas son normalmente capaces de reconocer específicamente células tumorales y destruirlas. Sin embargo, existen algunos tipos de tumores en humanos capaces de escapar a este proceso de reconocimiento y destrucción, lo cual constituye un factor importante en la capacidad de invasión y producción de metástasis de dichos tumores. □

EL «WORKSHOP» DE ENERO

El primer *workshop* de 1996 tiene lugar entre el 15 y el 17 de enero y lleva por título *Transcriptional Regulation at Distance* («Regulación a distancia de la transcripción»). Esta reunión, que está organizada por los doctores W. Schaffner (Suiza), V. de

Lorenzo y J. Pérez-Martín (España), servirá para explorar la base molecular del control transcripcional en promotores procarióticos típicos y en aquellos promotores eucarióticos que comparten el mecanismo de activación o represión basado en elementos de control lejanos.

Conferences and Courses

Cell, Vol. 83, No. 3, November 3, 1995



Instituto Juan March de Estudios e Investigaciones

CENTRE FOR INTERNATIONAL MEETINGS ON BIOLOGY

1996 MEETINGS SCHEDULE

Date	Meeting Subject	Organizers
15-17 January	Transcriptional Regulation at Distance	W. Schaffner, Universität Zürich. V. de Lorenzo, Centro de Investigaciones Biológicas, Madrid. J. Pérez-Martín, Centro de Investigaciones Biológicas, Madrid.
11-13 March	From Transcript to Protein: mRNA Processing, Transport and Translation	I. Matloj, European Molecular Biology Laboratory, Heidelberg. J. Ortín, Centro Nacional de Biotecnología, Madrid. J. Valcárcel, University of Massachusetts Medical Center, Worcester.
25-27 March	Mechanisms of Expression and Function of MHC Class II Molecules	B. Mach, University of Geneva. A. Celada, Facultad de Biología, Universidad de Barcelona.
15-17 April	Enzymology of DNA-Strand Transfer Mechanisms	E. Lanka, Max-Planck-Institut für Molekulare Genetik, Berlin. F. de la Cruz, Universidad de Cantabria, Santander.
20-22 May	Vascular Endothelium and Regulation of Leukocyte Traffic	T. Springer, Center for Blood Research, Boston. M. O. de Landáuzuri, Hospital de la Princesa, Madrid.
3-5 June	Cytokines in Infectious Diseases	A. Sher, National Institute of Health, Bethesda. M. Fresno, Centro de Biología Molecular «Severo Ochoa», Madrid. L. Rivas, Centro de Investigaciones Biológicas, Madrid.
17-19 June	Molecular Biology of Skin and Skin Diseases	D. R. Roop, Baylor College of Medicine, Houston. J. L. Jorcano, CIEMAT, Madrid.
1-3 July	Programmed Cell Death in the Developing Nervous System	R. W. Oppenheim, The Bowman Gray School of Medicine, Winston-Salem. E. M. Johnson, Washington University, St. Louis. J. X. Comella, Facultad de Medicina, Lérida.
8-10 July	NF κ B/I κ B Proteins, Their Role in Cell Growth, Differentiation and Development	R. Bravo, Bristol-Myers Squibb Pharmaceutical Research Institute, Princeton. P. S. Lazo, Facultad de Medicina, Oviedo.
23-25 September	Chromosome Behaviour: the Structure and Function of Telomeres and Centromeres	B. Trask, University of Washington. Ch. Tyler-Smith, University of Oxford. F. Azorín, Centro de Investigación y Desarrollo, Barcelona. A. Villasante, Centro de Biología Molecular «Severo Ochoa», Madrid.
7-9 October	RNA Viral Quasispecies	S. Wain-Hobson, Institut Pasteur, Paris. E. Domingo, Centro de Biología Molecular «Severo Ochoa», Madrid. C. López Galíndez, Centro Nacional de Biología Celular y Retrovirus, Madrid.
28-30 October	Abscisic Acid Signal Transduction in Plants	R. Quatrano, University of North Carolina, Chapel Hill. M. Pagès, Centro de Investigación y Desarrollo, Barcelona.
25-27 November	Oxygen Regulation of Ion Channels and Gene Expression	E. Kenneth Weir, University of Minnesota. J. López-Barnea, Facultad de Medicina, Sevilla.

All meetings will take place on the premises of the Instituto Juan March:

Castelló, 77
Telephone: 34-1-435-4240
Fax: 34-1-576-3420
28006 Madrid (Spain)

Individual advertisements for every meeting, with more detailed information, are published with sufficient anticipation.

Calendario de encuentros organizados para 1996 por el Centro de Reuniones Internacionales sobre Biología, dependiente del Instituto Juan March de Estudios e Investigaciones, reproducido en la revista *Cell*, del 3 de noviembre de 1995.

Seminarios del Centro de Estudios Avanzados

Los partidos políticos del Sur de Europa ante la integración europea y la difícil situación que atraviesa el sindicalismo en las sociedades industriales avanzadas fueron los temas de dos seminarios que impartieron en el Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales, del Instituto Juan March de Estudios e Investigaciones, Berta Álvarez-Miranda, profesora asociada de Estructura Social en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la Universidad Complutense de Madrid (20 de abril de 1995), y Andrew Richards, profesor de Ciencia Política en el Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales (21 de abril de 1995). Ofrecemos seguidamente un resumen de los mismos.

Berta Álvarez-Miranda

Los partidos políticos del Sur de Europa ante la integración europea

Por qué los partidos políticos españoles, al contrario que sus homólogos portugueses o griegos, que tenían posturas más divididas, estuvieron todos a favor de la integración de su país en la Comunidad Europea entre 1975 y 1985. Éste es el interrogante central al que trató de responder el trabajo de la profesora **Berta Álvarez-Miranda** en el seminario impartido en el Centro de Estudios Avanzados, así como el tema de su tesis doctoral, elaborada en el mismo y aprobada en la Universidad Autónoma de Madrid en diciembre de 1994. (El texto de su tesis fue publicado por el Centro en 1995, en la serie *Tesis doctorales*.)

Para responder a esta cuestión, la autora ha analizado con detalle el discurso de los partidos políticos mostrando las diferencias en el apoyo o la oposición a la integración europea en los diferentes partidos del Sur de Europa. Tres eran los «ejes del debate» en los que se centraba la argumentación



política en favor o en contra: el relativo al impacto económico de la integración; el relativo al futuro régimen político y económico del país; y el relativo al status internacional que la integración ofrecía al país. Para la autora, los partidos de los tres países del Sur de

Europa —Grecia, Portugal y España— y sus discursos podían agruparse en torno a estos tres ejes, pudiendo construirse un estereotipo de postura europeísta y otro de postura antieuropeísta.

«La postura europeísta —apuntó Álvarez-Miranda— engloba los extremos optimistas de los tres ejes citados. Es decir, los partidos que se acercaban a ella consideraban la integración como una oportunidad para la modernización del país, con una concepción liberal y positiva del comercio en cuanto al primer eje. En cuanto al segundo, el modelo comunitario de régimen económico mixto y régimen político liberal democrático era considerado como el más deseable;

y en cuanto al tercero, el estereotipo europeísta afirma que la integración ofrecía al país un status internacional mejor y acorde con las ambiciones democratizadoras.»

«La postura antieuropeísta engloba los extremos pesimistas de los tres ejes: en el primero, implica una interpretación centro-periferia del comercio internacional que prevé dependencia y crecientes diferencias con la integración; considera a la Comunidad Europea como un obstáculo para la creación del régimen político y económico deseado por el partido; y rechaza el status internacional que la integración confiere al país por limitar la independencia de la política exterior y, por tanto, la estabilidad democrática. Entre estas dos posturas extremas caben muchas intermedias, entre las cuales se distribuyen los diferentes partidos de los tres países.»

La profesora Álvarez-Miranda describió país por país las diferencias de ubicación de los partidos de derecha y de izquierda en Grecia, Portugal y España; descripción que sirvió para seguir la evolución de cada partido; comparar unos partidos con otros con respecto al apoyo/oposición a la integración; comprobar la despolarización de los sistemas de partidos y la convergencia de las familias alrededor de la integración; y, por último, constatar cómo el acervo comunitario es interpretado de forma diferente en los países según las cuestiones más relevantes para la agenda política nacional, «lo que significa que los partidos discuten los efectos de la integración europea por referencia a experiencias pasadas y situaciones presentes relativamente diferentes».

Sin embargo, en los tres países el debate se centraba alrededor de tres cuestiones prioritarias: formular una estrategia de desarrollo económico, implantar un nuevo régimen económico y político, y romper con el status internacional heredado de la dictadura. Esta semejanza en los contenidos del debate es la que permitía comparar las

Berta Álvarez-Miranda es Licenciada en Ciencias Políticas por la Universidad Complutense de Madrid y Doctora en la misma disciplina por la Universidad Autónoma de Madrid. Formó parte de la tercera promoción de estudiantes del Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales, del Instituto Juan March de Estudios e Investigaciones, donde obtuvo el título de Master (1991) y el de «Doctor Miembro del Instituto Juan March» (1995). Es profesora asociada de Estructura Social en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la Universidad Complutense.

distintas posturas y explicar las diferencias. Seguidamente, analizó las diferencias entre los tres países y el hecho de que en España se hubiera producido una situación de consenso entre todos los partidos tanto de derecha como de izquierda.

Para la explicación de los diferentes «mapas» de apoyo/oposición, Álvarez-Miranda proponía tres hipótesis centradas en: el papel del comercio exterior en el desarrollo económico; la vía de transición a la democracia; y la experiencia histórica de las relaciones internacionales. En cuanto a la primera, dijo, «el consenso o disenso entre los partidos dependerá de la plausibilidad de los argumentos liberales o de centro-periferia respecto de la experiencia del país y respecto de la estructura productiva y comercial resultante». En cuanto a la segunda hipótesis que puede explicar las diferencias entre el consenso español y el disenso griego o portugués, «está relacionada con el hecho de que la transición haya sido incluyente o excluyente. En la incluyente, como España, hay mayor riesgo de regresión, y el partido que gestiona la transición trata de corresponsabilizar al resto de los partidos y de limitar su polarización. La Comunidad Europea ofrece a cada partido los medios de atar las manos al resto imponiendo unas reglas de juego

prefijadas». La tercera hipótesis se centra en la experiencia histórica de las relaciones internacionales de cada país y en su influencia sobre la percepción de la Comunidad.

«España —concluyó la profesora Álvarez-Miranda— es diferente de Grecia y Portugal en los tres aspectos propuestos aquí. Primero, porque el papel del comercio en el desarrollo econó-

mico anterior fue positivo; segundo, porque su vía de transición a la democracia fue incluyente; y tercero, porque la experiencia del aislamiento internacional, y europeo en particular, había unido a los diferentes sectores políticos en un esfuerzo por rehabilitar al país como miembro de la comunidad internacional, y europea en particular.»

Andrew Richards

El declive del sindicalismo en las sociedades industriales avanzadas

«Tocados pero no hundidos». Así diagnosticaba el profesor **Andrew Richards** la difícil situación del sindicalismo en las sociedades industriales avanzadas, en su intervención en el Centro. El profesor Richards analizó la irreversibilidad del declive que afronta el sindicalismo desde la década de los ochenta, y comentó los principales rasgos del cambio estructural en las sociedades industrializadas, sus efectos críticos sobre el sindicalismo y las posibles formas de superación de dicha crisis, eligiendo como referentes reales los dos escenarios donde el sindicalismo experimenta una peor situación: el Reino Unido y Estados Unidos.

«El declive del sindicalismo desde la década pasada se manifiesta en la reducción del nivel de afiliación y de las tasas de sindicación. El cambio estructural (terciarización e internacionalización de la economía), acelerado por el cambio en el sistema de gestión industrial, y la legislación adversa para los sindicatos han tenido una clara repercusión en la influencia sindical especialmente a nivel nacional. Esta evolución ha provocado dos crisis en el sindicalismo: 1) Una crisis de iden-



tividad, alimentada por dos tendencias. Por un lado, el aumento de empleados (trabajadores no manuales) y, por otro, la importancia de la mujer dentro de la población trabajadora y de los sindicatos. En estos últimos, aproximadamente un 33% y un 37%, en el Reino

Unido y en Estados Unidos, respectivamente, son mujeres. 2) Una crisis de solidaridad, manifiesta en dos líneas de división. En primer lugar, se observa una creciente división entre trabajadores sindicados y no sindicados. Y, en segundo lugar, puede hablarse de una escisión dentro del propio movimiento sindical. Ésta afecta a discordias en el seno de las federaciones, entre trabajadores manuales y no manuales, entre distintos sectores productivos, entre las diversas estrategias y tácticas a seguir (que se debaten fundamentalmente entre el enfrentamiento o la acomodación al nuevo ambiente legislativo hostil al sindicalismo), y entre la organización nacional y las locales debido a la creciente localización del escenario del conflicto.»

¿Puede ser invertida la trayectoria descendente del sindicalismo? ¿Pueden ser superadas sus divisiones internas?

Ambas preguntas —comentó Richards— suscitan dos argumentos opuestos: «Por un lado, una perspectiva coyuntural, optimista, ha acentuado el carácter cíclico de los factores que están causando la crisis; recuerdan la presencia histórica de divisiones dentro del movimiento sindical y apuntan la posibilidad de un proceso de proletarianización de los trabajadores no manuales. Desde una aproximación contraria, un enfoque estructural sitúa la problemática del declive sindical en el contexto mucho más amplio de los cambios en la estructura clasista de las sociedades industrializadas del capitalismo tardío, el colapso de industrias tradicionales (como la siderometalúrgica), origen de la masa de trabajadores manuales. Cambios que, desde este enfoque, imposibilitan la generación de una identidad de clase, y apoyan su posición sobre un posible surgimiento de una nueva identidad colectiva».

A partir del análisis anterior y utilizando como evidencias empíricas algunos procesos de movilización sindical en los dos países elegidos para ilustrar su análisis, el profesor Richards amplía su marco referencial para dar entrada a elementos normativos y poder así construir posibles escenarios de revitalización del movimiento sindical.

«Estos escenarios —indica— implican diversos cambios. En primer lugar, se afirma la incidencia del ambiente político y legal, y por tanto la necesidad de una legislación favorable para el desarrollo sindical. Pero estos cambios no pueden por sí mismos compensar los cambios estructurales y la falta de adecuación del discurso sindical a los mismos.»

«El lenguaje sindical ha venido dado históricamente por el predominio de la versión moderada (pragmatismo ideológico) del movimiento obrero frente a la radical. Esta versión moderada, cuya identidad y construcción de solidaridad está anclada en una visión del hombre trabajador manual,

Andrew Richards estudió en la Universidad de Bristol (Gran Bretaña), donde obtuvo el B.Sc. en Ciencia Política con First Class Honours, en 1983. Posteriormente pasó a la Universidad de Princeton (Estados Unidos), donde obtuvo el Master of Arts, también en Ciencia Política (1988), y donde leyó su tesis doctoral en octubre de 1992 e impartió clases en esta materia. En la actualidad es profesor en el Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales, del Instituto Juan March de Estudios e Investigaciones.

excluye intereses fundamentales, como son el trabajo no manual (en una economía predominantemente de servicios), la mujer trabajadora (en un proceso creciente de incorporación al mercado laboral), el desempleo (en una fase histórica del proceso de producción que parece irreconciliable con el pleno empleo), las minorías étnicas (en sociedades multiculturales), etc.»

Para el profesor Richards, y a modo de hipótesis, la importancia y la fuerza del sindicalismo en el futuro puede depender de la recuperación del carácter de movimiento que aquél tuvo en sus orígenes, y de que desarrolle su labor a nivel local, estableciendo alianzas con otros intereses y configurando una nueva identidad colectiva.

Este argumento lo ejemplificó Richards con dos casos de movilización sindical ocurridos en la década de los ochenta en Estados Unidos: el caso *Hormel*, una planta de conservas cárnicas de Minnesota, que ante un plan de recorte salarial mantuvo una huelga de dos años, en la que se evidenciaron las diferencias entre los niveles local y nacional de los sindicatos; y el caso *Van Nuys*, ciudad californiana donde una movilización de los trabajadores de la General Motors ilustra la posibilidad de establecer relaciones solidarias entre distintos grupos de trabajadores. □

Enero

3, MIÉRCOLES

- 19,30 **CICLO «BRUCKNER» (I)**
CUARTETO DE CUERDA MARTÍN I SOLER
 (Juan Llinares y Vladimir Mirchev, violines; Luis Llácer, viola; y Álvaro Pablo Campos, violonchelo).
 Programa: Cuarteto de Cuerda en Do menor (1862), de A. Bruckner; y Cuarteto en Si bemol mayor, Op. 67 nº 3, de J. Brahms.

8, LUNES

- 12,00 **CONCIERTOS DE MEDIODÍA**
Canto y piano, por Glafira Prolat (soprano) y Miguel Zanetti (piano).
 Obras de G. B. Pergolesi, C. W. Gluck, W. A. Mozart, R. Leoncavallo, G. Puccini, F. Cilea y G. Verdi.

9, MARTES

- 19,30 **CURSOS UNIVERSITARIOS**
«Veinte años de teatro español: 1975-1995» (I)
José Sanchis Sinisterra:
 «El retorno del texto dramático».
 Con motivo de la presentación del *Catálogo de Fotografías de la Biblioteca de Teatro Español Contemporáneo.*

10, MIÉRCOLES

- 19,30 **CICLO «BRUCKNER» (II)**
CORO SANTO TOMÁS DE AQUINO
 Director: **Mariano Alfonso.**
 Órgano: **Javier Rada.**
 Programa: Messe für den Gründonnerstag; Ave Maria (1861); Locus iste; Os iusti; Virga jesse; Asperges me; Libera me (en Fa mayor); Tantum ergo; Herz Jesu lied; Ave Maria (1856); Iam lucis orto sidere; Tota pulchra; Libera me (en Fa menor); Afferentur; Christus factus est; y Ecce sacerdos, de A. Bruckner.

11, JUEVES

- 11,30 **RECITALES PARA JÓVENES**
Recital de piano.
 Intérprete: **Silvia Torán.**
 Comentarios: **Javier Maderuelo.**
 Obras de D. Scarlatti, W. A. Mozart, F. Chopin, M. Ravel, I. Albéniz y B. Bartók.
 (Sólo pueden asistir grupos de alumnos de colegios e institutos, previa solicitud.)
- 19,30 **CURSOS UNIVERSITARIOS**
«Veinte años de teatro español: 1975-1995» (II)
Luciano García Lorenzo:
 «Teatro español: Cambios y zozobras».
 Con motivo de la edición del *Catálogo de Fotografías*

de la Biblioteca de Teatro
Español Contemporáneo.

(Sólo pueden asistir grupos
de alumnos de colegios e
institutos, previa solicitud.)

12, VIERNES

11,30 RECITALES PARA JÓVENES

Recital de flauta y piano.
Intérpretes: **María Antonia
Rodríguez y Aurora
López.**
Comentarios: **José Sierra.**
Obras de D. Scarlatti,
A. Vivaldi, W. A. Mozart,
C. Saint-Saëns, G. Fauré,
J. Guridi y E. Varèse.

LA EXPOSICIÓN «GEORGES ROUAULT», EN MADRID Y LISBOA

Hasta el 14 de enero está abierta
en Madrid, en la sede de la Funda-
ción Juan March, la Exposición
«Georges Rouault», con 65 obras
realizadas por el pintor francés de
1871 a 1958: 53 cuadros y 12 gra-
bados de su célebre serie *Miserere*.

El 25 de enero la muestra se pre-
senta en **Lisboa**, en la Fundación
Calouste Gulbenkian, donde per-
manecerá hasta el 24 de mayo.

La exposición está organizada
con la ayuda de la hija del artista,
Isabelle Rouault, y de **Stephan Ko-
ja**, conservador del Museo Belve-
dere de Viena y especialista en
Rouault. Las obras proceden del
Museo de Arte Moderno de la Villa
de París, Centro Nacional Georges
Pompidou, de París; Kunsthau, de
Zurich; y Phillips Collection, de
Washington, entre otros, así como de
colecciones particulares, con la es-
pecial colaboración de la familia
Rouault.

El horario de visita en Madrid, en
la Fundación Juan March, es de lue-
nes a sábado, de 10 a 14 y de 17,30
a 21 horas; y domingos y festivos, de
10 a 14 horas. Abierta hasta el 14 de
enero de 1996.

13, SÁBADO

12,00 **CONCIERTOS DEL
SÁBADO**
**CICLO «MÚSICA DE
SALÓN PARA
GUITARRA» (I)**
Gerardo Arriaga
(guitarra).

15, LUNES

12,00 **CONCIERTOS DE
MEDIODÍA**
Recital de piano.
Intérprete: **Sayantsetseg
Sanguidoryin.**
Obras de P. I. Tchaikovsky,
S. Prokofiev
y S. Rachmaninov.

16, MARTES

11,30 **RECITALES PARA
JÓVENES**
**Recital de violonchelo
y piano.**
Intérpretes: **Miguel
Jiménez y Alfonso Peciña.**
Comentarios: **Carlos Cruz
de Castro.**
(Sólo pueden asistir grupos
de alumnos de colegios e
institutos, previa solicitud.)

19,30 **CURSOS
UNIVERSITARIOS**
**«Veinte años de teatro
español: 1975-1995» (III)**
Fernando Savater: «La
utopía teatral».
Con motivo de la edición
del *Catálogo de Fotografías
de la Biblioteca de Teatro
Español Contemporáneo.*

17, MIÉRCOLES

19,30 **CICLO «BRUCKNER»**

(y III)

CUARTETO DE CUERDA MARTÍN I SOLER

(Juan Llinares y Vladimír Mirchev, violines; Luis Llácer, viola; y Álvaro Pablo Campos, violonchelo).

Programa: Intermezzo en Re menor para Quinteto de Cuerda (1878); y Quinteto de Cuerda en Fa mayor (1878), de A. Bruckner.

18, JUEVES**11,30 RECITALES PARA JÓVENES**

Recital de piano.

Intérprete: **Silvia Torán.**

Comentarios: **Javier Maderuelo.**

(Programa y condiciones de asistencia como el día 11.)

19,30 CURSOS**UNIVERSITARIOS**

«Veinte años de teatro español: 1975-1995» (y IV)

Mesa redonda con la participación de **Paloma Pedrero, José Luis Alonso de Santos y Andrés Amorós.**

Moderador: **Luciano García Lorenzo.**

Con motivo de la edición del *Catálogo de Fotografías de la Biblioteca de Teatro Español Contemporáneo.*

19, VIERNES**11,30 RECITALES PARA JÓVENES**

Recital de flauta y piano.

Intérpretes: **María Antonia Rodríguez y Aurora López.**

Comentarios: **José Sierra.**
(Programa y condiciones de asistencia como el día 12.)

20, SÁBADO**12,00 CONCIERTOS DEL SÁBADO**

CICLO «MÚSICA DE SALÓN PARA GUITARRA» (II)

Intérprete: **Marco Socías** (guitarra).

Obras de F. Tárrega, J. K. Mertz, A. Barrios, M. Llobet y E. Pujol.

22, LUNES**12,00 CONCIERTOS DE MEDIODÍA**

Recital de guitarra.

Intérprete: **Nuria Mora.**

Obras de A. García Abril, F. Sor, A. Barrios

M. Nobre, J. Rodrigo,

M. de Falla, A. José

y M. Castelnuovo-Tedesco.

23, MARTES**11,30 RECITALES PARA****«MOTHERWELL: OBRA GRÁFICA (1975-1991)», EN CUENCA**

Durante el mes de enero sigue abierta, en la sala de exposiciones temporales del Museo de Arte Abstracto Español, de **Cuenca**, la muestra «Motherwell: obra gráfica (1975-1991). Colección Ken Tyler», compuesta por 33 grabados del artista norteamericano Robert Motherwell (1915-1991) y organizada con la colaboración de Kenneth E. Tyler. Se ha realizado una carpeta con reproducciones de 5 litografías originales de la muestra.

Horario: de 11 a 14 horas y de 16 a 18 horas (los sábados, hasta las 20 horas). Domingos, de 11 a 14,30 horas. Lunes, cerrado. Abierta hasta el 8 de abril de 1996.

JÓVENES

Recital de violonchelo y piano.

Intérpretes: **Miguel Jiménez y Alfonso Pecina.**
Comentarios: **Carlos Cruz de Castro.**

(Programa y condiciones de asistencia como el día 16.)

19,30 CURSOS**UNIVERSITARIOS**

«El Greco, historia de un pintor extravagante» (I)
Fernando Marías:
«Historia y ficción de El Greco».

24, MIÉRCOLES**19,30 BIBLIOTECA DE MÚSICA ESPAÑOLA CONTEMPORÁNEA.**

«AULA DE REESTRENOS»

CONCIERTO HOMENAJE A MANUEL CASTILLO

Intérprete: **Ana Guijarro** (piano).

Programa: Sonatina; Suite para piano; Toccata; Canción y danza; Tres piezas para piano; Preludio, Diferencias y Toccata; Tempus; Ofrenda; Intimus; Nocturno en Sanlúcar; y Sonata.

25, JUEVES**11,30 RECITALES PARA JÓVENES**

Recital de piano.

Intérprete: **Silvia Torán.**
Comentarios: **Javier Maderuelo.**

(Programa y condiciones de asistencia como el día 11.)

19,30 CURSOS**UNIVERSITARIOS**

«El Greco, historia de un

pintor extravagante» (II)

Fernando Marías: «Creta e Italia: Vida y pinceles».

26, VIERNES**11,30 RECITALES PARA JÓVENES**

Recital de flauta y piano.

Intérpretes: **María Antonia Rodríguez y Aurora López.**

Comentarios: **José Sierra.**
(Programa y condiciones de asistencia como el día 12.)

27, SÁBADO**12,00 CONCIERTOS DEL SÁBADO**

CICLO «MÚSICA DE SALÓN PARA GUITARRA» (y III)

Intérprete: **Ignacio Rodes** (guitarra).

Obras de F. Sor, F. Tárrega y A. Barrios.

29, LUNES**12,00 CONCIERTOS DE MEDIODÍA****COL·LECCIÓ MARCH. ART ESPANYOL CONTEMPORANI, DE PALMA**

Con 36 obras –siete de ellas esculturas–, de otros tantos artistas españoles del siglo XX, entre ellos Picasso, Dalí y Miró, permanece abierta en **Palma** (c/ San Miguel, 11, primera planta), la *Col·lecció March. Art Espanyol Contemporani*, con fondos de la Fundación Juan March, entidad que promueve y gestiona este centro.

Horario: de lunes a sábados, de 10 a 13,30 y de 16,30 a 19,30. Domingos y festivos, cerrado. Entrada: 300 pesetas y gratuita para todos los nacidos o residentes en Baleares.

Recital de piano.
Intérprete: **María José Vidal.**
Obras de J. Brahms y F. Chopin.

30, MARTES

11,30 RECITALES PARA JÓVENES
Recital de violonchelo y piano.
Intérpretes: **Miguel Jiménez y Alfonso Peciña.**
Comentarios: **Carlos Cruz de Castro.**
(Programa y condiciones de asistencia como el día 16.)

19,30 CURSOS UNIVERSITARIOS
«El Greco, historia de un pintor extravagante» (III)
Fernando Marías:
«Toledo ¿mejor patria?».

MUSEO DE ARTE ABSTRACTO ESPAÑOL, DE CUENCA

Pinturas, esculturas, obra gráfica, dibujos y otros trabajos de autores españoles, la mayoría de la generación abstracta de los años 50, componen la exposición permanente que se ofrece en el *Museo de Arte Abstracto Español*, de **Cuenca**, de cuya colección es propietaria y gestora la Fundación Juan March.

Abierto todo el año, de 11 a 14 y de 16 a 18 horas (sábados, hasta las 20 horas). Domingos, de 11 a 14,30 horas. Lunes, cerrado. Entrada: 300 pesetas, con descuentos a estudiantes y grupos, y gratuita para nacidos o residentes en Cuenca.

31, MIERCOLES

19,30 CICLO «LA TRIOSONATA» (I)
Intérprete: **L'Academia d'Harmonia (Emilio Moreno y Ángel Sampedro, violines; Sergi Casademunt, violonchelo; y Albert Romaní, clave).**
Obras de **Castello, Turini, Cima, Rossi, Uccellini, Corelli, Castro, Caldara y Vivaldi.**

PRESENTACIÓN DEL CATÁLOGO DE FOTOGRAFÍAS DE LA BIBLIOTECA DE TEATRO ESPAÑOL CONTEMPORÁNEO

El 9 de enero se presenta en la Fundación Juan March el *Catálogo de Fotografías de la Biblioteca de Teatro Español Contemporáneo*, con una conferencia de **José Sanchis Sinistera**. Ésta es la primera de un ciclo de cuatro que ha organizado la Fundación en enero con el título general de «Veinte años de teatro español: 1975-1995».

Este nuevo catálogo recoge el fondo fotográfico existente en la Biblioteca de Teatro Español Contemporáneo que cuenta actualmente con 50.000 documentos, entre libros, bocetos de figurines y decorados, fotografías, casetes, originales de maquetas, carteles y otros materiales relacionados con el teatro español.

El volumen se añade a los ya editados por esta institución, dentro de la citada Biblioteca teatral, sobre *Obras de Teatro Español del siglo XX* (1985), *Obras de Teatro Español del siglo XIX* (1986) y *Libretos españoles de los siglos XIX y XX* (1993).

Información: Fundación Juan March

Castelló, 77. 28006 Madrid. Teléfono: 435 42 40 - Fax: 576 34 20